

TEMAS DE COYUNTURA
Nº 21

**LA MASIFICACION DE LA EDUCACION
EN VENEZUELA
BALANCE Y PERSPECTIVA**

LUIS PEDRO ESPAÑA N.

**Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
Universidad Católica Andrés Bello
Caracas, Abril de 1990**

INDICE

	Pág.
Presentación	1
Introducción	3
1. Criterios Generales del Sistema Educativo Venezolano	6
1.1. Educación y Modernización.	6
1.2. Educación y Democracia.	8
1.3. Proyecto Agotado o Inconcluso.	10
2. La Educación Pre-Escolar y Básica. Su Cobertura Actual: 1975-1989.	13
2.1. 1975-1982 ¿Última Oportunidad de la Masificación?	16
2.2. Balance del Período: 1975-1982.	25
2.3. 1982-1989: Crisis y Educación.	25
2.4. Balance del Período: 1982-1989.	32
3. Perspectivas de la Educación Pre-Escolar y Básica en Venezuela 1989-1995.	36
3.1. Notas Metodológicas del Pronóstico Educativo.	36
3.2. Perspectiva de la Cobertura Educativa: 1989-1995.	47
4. Consecuencias de la Evolución Esperada en la Cobertura Educativa: 1986-1995.	52
5. Conclusiones y Comentarios Finales.	55
Anexo A.	60
Anexo B.	61

Presentación

La educación siempre ocupó un lugar privilegiado en el debate político venezolano. Desde el momento en que las ideas de democracia y modernización comienzan a trastocar nuestra realidad socio-política, la educación es entendida como instrumento de transformación y cambio social.

La excesiva fe depositada en la educación hizo de ella un medio para alcanzar la igualdad social, la realización personal y el desarrollo económico. Objetivos éstos capaces de resumir todas las bondades que se esperaban u ofrecían tras el establecimiento de la democracia.

El principio masificador y la figura del "Estado Docente" prevalecieron ante criterios más excluyentes y dirigidos a la excelencia. No podía ser de otro modo, el proyecto democrático basado en la inclusión de todos los sectores sociales no podía dejar de lado la realidad de las grandes mayorías analfabetas e impedidas de adquirir algún grado de capacitación acorde con el país moderno previsto en el horizonte.

Transcurridas más de tres décadas de implantado el proyecto educativo de la democracia, se aprecia que sus evidentes logros en términos de los avances en cobertura educativa, y, en general, del aumento del nivel de instrucción de la población, se encuentran comprometidos, especialmente en los actuales momentos, frente al desencanto manifiesto de la población ante las deficiencias acumuladas durante la evolución del sistema educativo venezolano, expresado a través de las continuas quejas por falta de cupo, deterioro de la infraestructura educativa, capacitación de los docentes, incumplimiento del cronograma escolar, inasistencia de los docentes, inutilidad de los contenidos programáticos, entre otros aspectos.

En relación a la problemática descrita se desarrolla el trabajo incluido en el presente número de la Revista realizado por el sociólogo Luis Pedro España, el cual constituye un interesante esfuerzo orientado a la evaluación cuantitativa del proyecto educativo de democracia, análisis centrado en un segmento del sistema educativo conformado por los niveles de preescolar y básica (hasta el sexto grado) que, como bien señala el autor, representan el nivel mínimo de necesidad básica satisfecha para el conjunto de la población en lo que respecta a la educación.

Introducción

Parece haber un consenso bastante amplio, entre los que se han dedicado al estudio de la educación en Venezuela, en el juicio sobre los éxitos y los déficit del sistema educativo. Dicho en pocas palabras sus logros parecen estar del lado cuantitativo, mientras que las insatisfacciones se ubican en su calidad. Aspectos como la tasa de escolaridad de educación básica, los descensos en el nivel de analfabetismo, el aumento del nivel de instrucción de la población, el crecimiento de la educación superior, sólo por nombrar algunos, son indicadores de los avances del país en términos de cobertura educativa.

Frente al evidente saldo positivo que ha tenido el carácter masificador de la educación en Venezuela, se manifiestan los problemas cualitativos derivados de un crecimiento acelerado. No pocas veces la educación impartida se percibe carente de utilidad, desvinculada de la oferta de trabajo, excesivamente homogenizadora, impartida por docentes de baja calidad, con precarios recursos de infraestructura y dotación, entre otras muchas deficiencias que podrían enumerarse. Estos déficit son los que han puesto en duda si el sistema educativo venezolano ha cumplido con el macro objetivo, recurrentemente formulado, "de servir de proceso de transformación de los pueblos y las realizaciones individuales y colectivas, propiciar la igualdad social y afirmar la identidad nacional, alentando al desarrollo (democrático) de la nación y su proceso de maduración histórica" ¹.

Quizás se esté aún muy lejos del ideal igualitario y del desarrollo que se esperaba de la fuerte inversión en el sector educativo, y probablemente la educación por sí misma no es capaz de lograr esos objetivos, pero al menos los niveles reales de cobertura y población atendida constituían una base para apuntar hacia su mejoramiento en términos cualitativos.

En la misma lógica argumental que guió el acelerado proceso masificador, desde finales de los años cuarenta hasta la década de los 70, el próximo paso lo constituía la consolidación educativa bajo criterios de calidad. Así la capacitación del docente, el mejoramiento y adaptación de los programas, los intentos por racionalizar la gerencia

1) CORDIPLAN, VI Plan de la Nación 1981-1985, Caracas, Cap. I, Agosto 1981.

futura. Tratando de identificar cuáles son las causas de los niveles registrados y sus posibles efectos.

Lógicamente son los condicionantes socio-económicos y la propia acción del Estado, los grandes determinantes que afectan la posibilidad de satisfacer las necesidades mínimas educativas. La gestión del "Estado Docente" definirá casi en su totalidad la oferta educativa, mientras que la permanencia en el sistema educativo, el rendimiento y la demanda escolar en cada uno de sus niveles, debe ser el resultado de las condiciones socio-económicas de cada familia. Basado en esas hipótesis, la aproximación explicativa al comportamiento del sistema educativo requiere del estudio de ambos componentes y sus relaciones con los niveles de cobertura del sistema educativo a nivel de pre-escolar y básica, así como su tendencia futura, de ello trata lo que sigue a continuación.

1. Criterios Generales del Sistema Educativo Venezolano

La educación, como muchos otros ámbitos de la realidad venezolana, está íntimamente ligada a lo que fue el proceso de transformación social de los últimos 50 años en el país. Aquello que puede identificarse como éxito o fracaso de la educación ha sido en buena parte responsabilidad del Estado, o más claramente, de la instrumentalización de los distintos proyectos educativos que se han realizado desde el Estado. Ello, siempre y cuando se reconozca que la transformación socio-económica de Venezuela fue una acción promovida desde el Estado, dadas las particularidades históricas de éste, su condición rentista, su papel esencialmente distribuidor y su mayor capacidad organizativa frente a la sociedad civil del pasado.

Tales circunstancias y, muy especialmente el papel asignado a la educación por los sujetos políticos que consolidarán el sistema democrático, va a ser determinante en los saldos cuantitativos que registra el sistema escolar. En ese sentido, el estudio de la política social del Estado en el área educativa, orientada por las ideas políticas de los actores que la estructuraron, es fundamental como perspectiva de análisis y fuente explicativa del fenómeno educativo en el país. Aún más, la respuesta a la interrogante sobre cuáles deben ser los cambios en materia educativa, pasa por una confrontación entre el proyecto educativo democrático sus consecuencias recientes y las tendencias futuras que cabe esperarse. Sólo así podrá afirmarse si los criterios que guiaron la acción del Estado Docente (formulados a mediados de siglo) se han agotado y por tanto requieren una redefinición, o si por el contrario se trata de un proyecto inconcluso.

1.1. Educación y Modernización

La política educativa del Estado, al igual que el resto de lo que puede distinguirse como política social en el país, esta enmarcada por un "Mega-Proyecto" en el cual coinciden todos los sujetos políticos de la Venezuela post-gomecista.

Tal proyecto no es sino la idea de **modernización**, la cual se inscribe en la corriente dominante de la primera mitad de este siglo. Las relaciones sociales, económicas y políticas, marcadas por una población escasa, analfabeta, desarticulada y sometida a la pobreza extrema, empleada en una economía de subsistencia o bajo las rígidas estructuras del latifundio exportador, dependientes de los poderes locales frente a un Estado sin dominio de la violencia y su territorio; debían ser transformadas por

formación de personal técnico y obreros calificados. El nexo entre la educación y el trabajo productivo adquiere diversas formas de operacionalización hasta alcanzar su máximo grado de concreción en la última reforma de la escuela básica (1980) al crearse la **educación para el trabajo** como parte del p \acute{e} nsum de estudio.

En suma, la visión de la educación como factor de progreso mantenía perfecta coherencia con el proyecto modernizador en su aspecto económico, y el dinamismo de éste dependería enormemente de la intervención del Estado rentista.

Ubicándonos en la perspectiva de la Venezuela de mediados de siglo, tal empresa educativa no podía ser realizada sino desde el Estado. Ello implicaba dotar de presupuesto, infraestructura, recursos pedagógicos, maestros y docentes, a una escuela planificada desde el Estado. De tal manera que la implantación de la educación de masas, consagraba el principio del Estado Docente. Punto de divergencias y controversias dado el papel monopólico del Estado sobre la educación ².

No hay duda del saldo modernizador que a la postre ha resultado del Estado Docente, siempre y cuando la medición se haga desde variables propiamente educativas (nivel de instrucción, población analfabeta, población atendida, etc.). Pero cuando se desea medir desde su aporte al desarrollo económico del país, no hay forma de enjuiciarlo. Se puede argumentar que la apuesta por una educación masificadora atentó contra su calidad o, aún más, que un sistema educativo más selectivo podría haber brindado potencialmente más progreso; sin embargo, el diseño masificador del sistema educativo del país no sólo se acoplaba a un tipo de estrategia de desarrollo, sino también a una forma particular de organizar las relaciones políticas. La conformación de una sociedad democrática también será uno de los criterios generales del sistema educativo.

1.2. Educación y Democracia

Junto a la fe profesada a la educación como factor de progreso, la consolidación de una democracia liberal enraizada en la conciencia de los ciudadanos, va a ser otro de los objetivos a cumplir por la educación.

Bajo este objetivo se tendrían al menos tres elementos que deben ser tomados en cuenta, 1) la educación como posibilidad y acceso a la "igualdad social"; 2) la

2) Cf. Arturo Uslar Pietri, **De una a Otra Venezuela**, Monte Avila Editores, Caracas, 1972.

Este punto tiene importancia para comprender la dinámica educativa en el país, ya que de esta concepción se desprenderá buena parte del papel muy activo que tienen los gremios educativos en la organización, gerencia e instrumentalización de la planificación educativa del Estado.

1.3. Proyecto Agotado o Inconcluso

Las líneas anteriores no han querido sino precisar cuáles son los criterios que han guiado al sistema educativo venezolano, así como sus objetivos, los cuales en definitiva han orientado la asignación de recursos en materia educativa, y su rendimiento, que es lo que aquí pretendemos evaluar.

Si bien la discusión anterior la hemos situado desde las propuestas educativas hechas en los años anteriores al inicio de la democracia venezolana, una breve revisión de los lineamientos que han guiado la gerencia educativa en los distintos Planes de la Nación, evidencian la continuidad en el modo de enfocar el problema educativo.

Para los años que nos ocupan, 1975-1989, han transcurrido cuatro Planes de la Nación, incluyendo ésta segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez. En dichos planes, los lineamientos educativos de democratización, formación de recursos humanos para el desarrollo económico y el papel predominante de los gremios de maestros en esa tarea, son fácilmente constatables, existiendo sólo pequeñas variaciones, con respecto a la propuesta original de mediados de siglo.

Con respecto a la educación y su potencial democratizador, puede citarse del V Plan de la Nación como uno de los principios del plan educativo: la democratización, entendida por el "acceso a la educación básica e igualdad de oportunidades para continuar" ⁴. Para este fin se pretende: "garantizar el acceso y la permanencia (...) a través de la ampliación de la educación básica y pre-escolar, y las compensaciones socio-culturales (...) además de promover un proceso de formación que desarrolle actitudes democráticas" ⁵.

Los gobiernos sucesivos de Luis Herrera Campins y Jaime Lusinchi, se mantienen en este esquema en cualquiera de sus dos acepciones, o bien bajo la forma de: acceso

4) CORDIPLAN, **V Plan de la Nación 1976-1980**, Sector Educativo, Versión Preliminar, Diciembre, 1975, p. 20-22.

5) Ibid.

recursos deben centrarse todavía en la ampliación de la cobertura o si la prioridad es otra. Las líneas que siguen tratarán de dar respuesta a este asunto.

2. La Educación Pre-Escolar y Básica. Su Cobertura

Actual: 1975-1989

Al revisar los datos disponibles en educación, así como en otros sectores sociales, debe tenerse en cuenta el contexto socio-económico y fiscal que allí tiene lugar. Obviamente entre 1975 y 1989 se registran los principales cambios en las tendencias que normalmente mostraban las distintas variables económicas y sociales, lo cual de una forma directa o indirecta, afecta el funcionamiento del sistema educativo.

Sin ánimos de abordar la dinámica misma que se ha dado en la esfera económica y fiscal, debe tenerse presente en qué momento ocurren estos cambios de tendencias en los principales indicadores socio-económicos. Básicamente nos vamos a referir a cuatro de ellos, a saber: 1) el crecimiento irregular combinado con fases contractivas en el nivel de actividad económica a partir de 1979; 2) el deterioro en las condiciones de vida desde 1981; 3) el descenso y reestructuración del gasto del Estado en 1983, a consecuencia de la crisis de la deuda externa y los menores ingresos; y, 4) la reducción en poco menos de un 50% en los ingresos petroleros o crisis del petróleo en 1986. Estos cuatro hechos nos servirán de marco interpretativo inicial desde el cual analizar el problema de cobertura que afronta el sistema educativo a nivel de pre-escolar y básica.

a. 1979: La Caída del PTB

La economía venezolana, que en la década de los setenta había experimentado tasas de crecimiento en el producto de hasta el 8% interanual, deja de crecer para hacerse negativa a partir de 1979. Los desequilibrios económicos que eran compensados con renta petrolera en los años anteriores y que financió el crecimiento de la demanda agregada interna en los años del "boom" económico, dieron paso a comienzos de los ochenta a un acelerado proceso de reducción del consumo y la inversión en favor de un estímulo a la acumulación en el exterior, promovida por la expectativa de mayor rendimiento de los capitales fuera de la economía venezolana y por la incertidumbre frente al inestable futuro del ingreso petrolero. Tal dinámica, que ha sido precedida de cambios estructurales en la economía venezolana, forma parte del origen de la llamada crisis económica con sus consecuentes resultados en un evidente deterioro social¹, que

1) Existe abundante material que analizan el origen de la crisis económica. Para una consulta breve pero exhaustiva puede verse, Ramón Espinasa "El destino de la Renta petrolera", SIC, Caracas, N° 492, febrero, 1987, p. 53-57.

c. 1983: Descenso del Gasto del Estado

En los primeros meses del año 83 se produce la primera gran devaluación del bolívar desde los años sesenta. Obligado el gobierno a reducir la excesiva sobrevaluación del bolívar frente a las presiones de la deuda externa y el debilitamiento de las reservas internacionales, también se produce un importante descenso del gasto del Estado que alcanza el 10,5% en términos nominales y el 16% en valores reales. Si bien esta caída tratará de compensarse con la expansión del gasto público en los años siguientes, el servicio de la deuda externa va adquiriendo un peso creciente que se refleja en un aumento del 15% al 28% sobre el total del gasto entre 1982 y 1987 ².

Sin embargo, la tendencia del gasto público y en particular el social (como veremos más adelante con el gasto educativo) es fluctuante, básicamente por las particularidades del Estado venezolano que le han permitido mantener cierto nivel de gasto a partir de cambios en la estructura de los ingresos. Especialmente, entre 1983 y 1988, los impuestos indirectos y los beneficios derivados de las operaciones cambiarias, han permitido mantener el nivel de gasto³, aunque en modo alguno se asemeja a lo que este representaba en décadas anteriores en términos de su cuantía para satisfacer las necesidades sociales.

d. 1986: La Crisis del Petróleo

Los descensos en los precios del petróleo, propiamente responde a una dinámica externa sobre la cual el país tiene poco poder de incidencia, dado su escaso peso relativo como productor de petróleo en el mercado internacional. Luego de los aumentos de precios en 1974, y su último repunte significativo en 1981, el mercado petrolero se fue deteriorando hasta que, al abandonar la OPEP la estrategia de defensa de precios por otra de recuperación de mercados, el barril cayó a 10\$ en 1986.

Tal descenso en los precios le significó al país una reducción en el ingreso de divisas de 12,9 mil millones de dólares en 1985 a 7,2 MMM\$ en 1986. Tal reducción implicó una caída del ingreso fiscal petrolero del 30,9% en ese año.

La lenta recuperación del precio del petróleo, junto a una estrategia expansiva del gasto iniciada precisamente en el año 1986, terminó por definir el conjunto de

2) Luis Zambrano Sequín y Rafael Muñoz. "Gestión Fiscal y Política Económica", **Temas de Coyuntura**, Caracas, IIES-UCAB, N° 16, 1988, p. 42 y ss.

3) *Ibid*, p. 15 y ss.

CUADRO I

**COBERTURA EDUCATIVA EN PRE-ESCOLAR Y BASICA DE 1ero. a 6to. GRADO.
VENEZUELA, 1975-1982**

Población, Matrícula y Tasa	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
BASICA 1ero. a 6to. GRADO								
Población de 7 a 12 Años	2084129	2124874	2166416	2208778	2251734	2295288	2339236	2383169
Matrícula Total	1990123	2108413	2204074	2309173	2378601	2456815	2530263	2591051
Matrícula Específica	1622577	1720081	1784855	1850465	1900323	1959810	2012613	2054547
Población Excluida	458353	404794	381561	358313	351411	335478	326623	328622
Tasa de Escolaridad Específica	78,01	80,95	82,39	83,78	84,39	85,38	86,04	86,21
PRE-ESCOLAR								
Población de 4 a 6 Años	1135129	1154881	1174976	1195362	1215965	1236783	1261164	1296184
Matrícula Total	152266	224600	284957	329019	328927	344287	421183	461017
Matrícula Específica	151543	223654	283578	327445	327562	343330	373744	404249
Población Excluida	983587	931227	891398	867917	888403	893453	887420	891935
Tasa de Escolaridad Específica	13,35	19,37	24,13	27,39	26,94	27,76	29,63	31,19
TOTAL								
Población de 4 a 12 Años	3219259	3279755	3341392	3404140	3467699	3532071	3600400	3679353
Matrícula Total	2142389	2333013	2489031	2638192	2707528	2801102	2951446	3052068
Matrícula Específica	1777320	1943735	2068433	2177910	2227885	2303140	2386357	2458796
Población Excluida	1441939	1336020	1272959	1226230	1239814	1228931	1214043	1220557
Tasa de Escolaridad Específica	55,21	59,26	61,9	63,98	64,25	65,21	66,28	66,83

Fuente: - OCEI. Proyecciones de Población 1950-2025.

- Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación, (varios años).

- Cálculos Propios.

CUADRO 2

**DISTRIBUCION DE LA MATRICULA TOTAL DE PRE-ESCOLAR Y BASICA
POR DEPENDENCIA DEL PLANTEL. VENEZUELA, 1976-1982**

Nivel y Tipo de Plantel	1976	1977	1978	1979 (a)	1980 (a)	1981	1982
PRE-ESCOLAR	224660	284957	329019	328927	344287	421183	461017
Público	177077	230072	268065	262435	275654	348654	383585
Privado	47523	54885	60954	66492	68633	72529	77432
Peso de la Privada	21,16	19,26	18,53	20,21	19,93	17,22	16,80
BASICA (1er. a 6to. Grado)	2108413	2204074	2309173	2378601	2456815	2530263	2591051
Público	1873664	1961674	2057318	2115617	2182104	2239421	2285712
Privado	234749	242400	251855	262984	274711	290842	305339
Peso de la Privada	11,13	11,00	10,91	11,06	11,18	11,49	11,78
TOTAL	2333013	2489031	2638192	2707528	2801102	2951446	3052068
Público	2050741	2191746	2325383	2378052	2457758	2588075	2669297
Privado	282272	297285	312809	329476	343344	363371	382771
Peso de la Privada	12,10	11,94	11,86	12,17	12,26	12,31	12,54

(a) Los datos de pre-escolar para esos años muestran subregistro.

Fuente: Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación, (varios años).

CUADRO 4

**GASTO EN EDUCACION DEL SECTOR PUBLICO (*)
VENEZUELA, 1975-1981
(En Millones de Bolívares)**

Conceptos de Gasto	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PRESUPUESTO Y MODIFICACIONES							
Presupuesto Total Corriente	4529	5363	6662	7248	8317	10127	13356
Presupuesto Real (1)	3270	3597	4146	4209	4300	4308	4896
PROGRAMAS	3276	4143	4739	5479	6077	6610	8434
Pre-Escolar y Básica	871	852	887	946	1113	1877	2480
Pre-Escolar	89	136	127	140	163	198	308
Básica (2)	782	716	760	806	950	1679	2172
Media y Diversificada (2)	939	921	1000	1050	1232	584	678
Asuntos Socio-Educativos	35	188	403	427	483	387	506
Especial	27	30	32	45	50	78	90
Adultos	27	124	131	145	171	202	239
Superior (3)	1377	2028	2286	2866	3028	3482	4441
Institutos y Colegios	205	303	386	488	526	566	607
Universidades	1172	1725	1900	2378	2502	2976	3834
PERSONAL Y TRANSFERENCIAS	2390	3360	3959	4326	4766	6046	8580
Gastos de Personal (4)	2192	3031	3569	3884	4234	5402	7751
Transferencias	198	329	390	442	532	644	829
Asuntos Socio-Educativos	35	160	280	284	238	247	416
Subsidios a Privados	109	104	5	27	78	99	151
Otros	54	65	105	131	216	298	262
CONSTRUCCIONES Y DOTACION							
MINDUR	130	148	179	219	173	176	283
Pre-Escolar Básica y Diversificada	55	63	60	70	41	59	101
Superior y Ciencia	75	85	119	149	132	117	137
FEDE (5)			52	52	70	100	100

(*) No incluye educación privada, ni planteles dependientes de las Gobernaciones, municipios o Entes Descentralizados.

(1) A precios de 1968.

(2) La educación Básica comprende 7mo., 8vo. y 9no. grado a partir de 1980 y se excluyen de la Media.

(3) No incluye ingresos propios de la Educación Superior.

(4) Incluye modificaciones al presupuesto inicial.

(5) Incluye gasto corriente y de inversión de FEDE. Excluye ingresos propios.

Fuente: OCEPRE. Ley de Presupuesto del Ministerio de Educación, (varios años).

CUADRO 5

**ESTIMACION DE LOS COSTOS EN BOLIVARES AL AÑO POR
ALUMNO SEGUN NIVELES PARA EL SECTOR PUBLICO.
VENEZUELA, 1976-1982**

Niveles	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
TOTAL PRE-ESCOLAR Y BASICA	415	405	407	468	638	802	1244
Pre-Escolar	768	552	552	621	718	883	1251
Básica	382	387	392	449	630	792	1243
MEDIA Y DIVERSIFICADA	1661	1697	1730	1960	3366	3804	5100
UNIVERSITARIA	10382	10273	11938	12030	14051	17614	19481

Fuente: Cuadros 2 y 4. Cálculos Propios.

CUADRO 6

**ESTIMACION DE LOS COSTOS EN BOLIVARES AL AÑO POR ALUMNO SEGUN
NIVELES PARA EL SECTOR PUBLICO (En Bolívares de 1968).
VENEZUELA, 1976-1982**

Niveles	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
TOTAL PRE-ESCOLAR Y BASICA	279	252	236	242	272	294	416
Pre-Escolar	515	343	303	321	306	324	418
Básica	256	241	228	232	268	290	415
MEDIA Y DIVERSIFICADA	1114	1056	1005	1014	1432	1394	1705
UNIVERSITARIA	6963	6393	6933	6220	5977	6457	6511

Fuente: Cuadros 2 y 4. Cálculos Propios.

2.2. Balance del Período: 1975-1982

Si algo es evidente de este período es que los grandes lineamientos que se supone han guiado a la educación en Venezuela, fueron determinantes en la asignación de recursos y sus resultados. La perspectiva democratizadora de la educación, entendida como la ampliación de la cobertura en todos los niveles, y especialmente en los primeros años de enseñanza, fue un objetivo central y medianamente cumplido desde la figura del Estado docente, dada la escasa participación del sector privado.

El mayor déficit se registra en la educación pre-escolar y a pesar de los avances de estos años, la tardía toma de conciencia de su importancia implicó la exclusión de más de 800.000 niños en 1982.

Todo este crecimiento fue amparado por un desembolso cada vez mayor de recursos para la educación, que a priori no puede considerarse necesariamente excesivo dados los costos anuales por alumno que este termina representando. Las brechas de costos entre un nivel y otro podría resultar muy alto y adjudicable en alguna medida a las "cuotas históricas" de cada dirección en la estructura burocrática del Ministerio de Educación, tal y como quedó reflejado con la creación de la escuela básica hasta 9no. grado, que implicó ganancias en recursos para el nivel medio y diversificado.

Si bien este panorama no es del todo satisfactorio, en los años siguientes, al inicio de la crisis fiscal y desde el punto de vista cuantitativo, se evidenciarán retrocesos, no obstante, los lineamientos generales de la política educativa seguirán vigentes y bajo una orientación de "recursos ilimitados".

2.3. 1982-1989: Crisis y Educación

En este período los problemas presupuestarios del Estado son cada vez mayores dados los descensos en las partidas educativas a causa de la caída del ingreso petrolero o por el aumento en el servicio de la deuda. Reducciones que, como ya hemos dicho, no son transferibles directamente a la estructura del gasto dadas las particularidades del Estado venezolano. A pesar de ese atenuante, el gasto educativo se reduce en términos reales a lo largo de estos años lo cual, junto al descenso en las condiciones socio-económicas de la población, ha determinado descensos de importancia en las tasas de escolaridad.

CUADRO 7

**COBERTURA EDUCATIVA EN PRE-ESCOLAR Y BASICA DE 1ero. a 6to. GRADO.
VENEZUELA, 1982-1988**

Población, Matrícula y Tasa	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
BASICA 1ero. a 6to. GRADO							
Población de 7 a 12 años	2383169	2427288	2473100	2554102	2618465	2684450	2752098
Matrícula Total	2591051	2619844	2641380	2710333	2770520	288033	2925663
Matrícula Específica	2054547	2073322	2090821	2147529	2185991	2262312	2306577
Población Excluida	328622	353966	382279	406573	432474	422139	445522
Tasa de Escolaridad Específica	86,21	85,42	84,54	84,08	83,48	84,27	83,81
PRE-ESCOLAR							
Población de 4 a 6 Años	1296184	1332068	1368833	1371574	1390776	1410246	1429990
Matrícula Total	461017	499093	523318	546221	561846	549376	552907
Matrícula Específica	404249	432720	452023	474363	488404	495033	490892
Población Excluida	891935	899348	916810	897211	902372	915214	939098
Tasa de Escolaridad Específica	31,19	32,48	33,02	34,59	35,12	35,1	34,33
TOTAL							
Población de 4 a 12 Años	3679353	3759356	3841933	3925676	4009241	4155579	4307257
Matrícula Total	3052068	3118937	3164698	3256554	3332366	3429709	3478570
Matrícula Específica	2458796	2506042	2542844	2621892	2674395	2757345	2797469
Población Excluida	1220557	1253314	1299089	1303784	1334846	1398233	1509788
Tasa de Escolaridad Específica	66,83	66,66	66,19	66,79	66,71	66,35	64,95

Fuente: - OCEI. Proyecciones de Población 1950-2025.
 - Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación, (varios años).
 - Cálculos Propios.

CUADRO 9**TASA DE PROSECUION DE EDUCACION BASICA 1er. A 6 to. GRADO.
VENEZUELA, 1981-1988**

Grados de Estudio	Cohortes							
	76-81	77-82	78-83	79-84	80-85	81-86	82-87	83-88
Primero	509492	533680	531643	550411	565207	574113	584019	585160
Segundo	89	87	87	87	86	86	85	87
Tercero	84	81	82	82	80	80	81	83
Cuarto	78	76	77	75	74	75	75	78
Quinto	69	68	68	67	67	68	69	70
Sexto	61	59	59	58	58	59	60	(*)

(*) No hay datos.

Fuente: Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación (varios años).

La tasa de prosecución de educación básica llegó a descender para las cohortes 79-84 y 80-85 muy por debajo de lo que ésta había sido en años anteriores. Sólo un 58% de los que ingresaron en primer grado completaron la primaria, cuando en los años anteriores de cada 100 que ingresaban terminaban el sexto grado 64%. En las cohortes más recientes las tasas mejoran, aunque por debajo de los niveles alcanzados en los años 70.

Propiamente la cohorte 83-88 que en teoría ha recibido el peso de las dos crisis fiscales (la de la deuda en 1983 y la del petróleo en 1986), paradójicamente muestra tasas de prosecución similares a las de la cohorte que se inicia en el año 1976. A pesar de no disponer todavía de los datos de deserción de 1989, de acuerdo a como ha sido su comportamiento, es de esperarse que el 61% de esa cohorte termine el sexto grado. La causa de esto puede encontrarse en la menor incorporación de alumnos al primer grado, así mientras en los años setenta la población del primer grado creció entre 1973 y 1978 en un 30%, de 1978 a 1983 fue sólo del 10%. La "selección natural" que antes operaba en el transcurso de la enseñanza básica, hoy se realiza al momento del ingreso en el primer grado, de allí la mejoría relativa.

Tal y como decíamos al principio, el gran condicionante que ha provocado estos descensos en el proceso de masificación, son los recursos destinados por el Estado a la educación básica.

En el cuadro 10 se presenta la serie del gasto presupuestado por el Ministerio de Educación para el período 1982-89. En estos años, y con la sólo excepción del año

1987 donde el presupuesto en términos reales subió significativamente, el resto de la serie muestra una tendencia decreciente que alcanza al 19% para todo el lapso. Tal disminución desagregada por niveles, señala la correlación entre los descensos registrados en la tasa de escolaridad y el gasto educativo.

En valores de 1968 la caída del gasto destinado al funcionamiento de la educación básica fue del 5% en esos años, mientras que en pre-escolar tal partida de gasto se mantiene creciendo hasta 1985, para después caer entre 1986 y 1989 a un promedio semejante al nivel de la básica (cuadro 11).

CUADRO 11

GASTO EN EDUCACION DEL SECTOR PUBLICO EN PRE-ESCOLAR Y BASICA. VENEZUELA, 1982-1989 (En Millones de Bolívares de 1968)

Niveles	82	85	86	88	89
Pre-Escolar	160	177	166	136	81
Básica	1170	1106	991	891	537

Fuente: Cuadro 10. Cálculos Propios.

Tales descensos en los recursos asignados a la educación básica y pre-escolar para su funcionamiento, son similares a los gastos de inversión y apoyo a los programas socio-educativos. Este último, si bien aumenta nominalmente en más de 330 millones de bolívares entre 1982 y 1989, en terminos reales desciende en más del 50%. La construcción de infraestructura educativa también es insuficiente hasta 1985, aunque a partir de ese año y a través de FEDE la inversión aumenta en más de un 500% hasta 1988; no reflejándose, sin embargo, que este esfuerzo en la construcción y reparación de escuelas haya sido acompañada de crecimiento de la tasa de escolaridad.

Los movimientos a la baja del gasto educativo unido al proceso de deterioro del salario de los hogares, deben considerarse como la causa de los retrocesos en la cobertura del sistema educativo para estos dos niveles. Socialmente, la educación pre-escolar y básica, constituyen la satisfacción de una necesidad básica para la población, y su deterioro tiene consecuencias graves, medidas en analfabetismo e incorporaciones tempranas al mercado de trabajo, como veremos más adelante.

CUADRO 12

**ESTIMACION DE LOS COSTOS EN BOLIVARES AL AÑO POR
ALUMNO SEGUN NIVELES PARA EL SECTOR PUBLICO.
VENEZUELA, 1983-1988**

Niveles	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL PRE-ESCOLAR Y BASICA	1249	1276	1465	1519	1568	2032
Pre-Escolar	1246	1276	1519	1552	1720	2167
Básica	1249	1276	1456	1514	1546	2013
MEDIA Y DIVERSIFICADA	5155	5015	5261	5053	5433	6596
UNIVERSITARIA	16510	17664	17501	17352	36442	33977

Fuente: Cuadros 8 y 10. Cálculos Propios.

CUADRO 13

**ESTIMACION DE LOS COSTOS EN BOLIVARES AL AÑO POR ALUMNO
SEGUN NIVELES PARA EL SECTOR PUBLICO (En Bolívars de 1968).
VENEZUELA, 1983-1988**

Niveles	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL PRE-ESCOLAR Y BASICA	392	358	369	342	276	276
Pre-Escolar	392	358	382	350	303	295
Básica	393	358	366	341	272	274
MEDIA Y DIVERSIFICADA	1621	1406	1324	1139	956	897
UNIVERSITARIA	5190	4951	4403	3913	6415	4620

Fuente: Cuadro 12. Cálculos Propios.

alarmantes, que la insuficiencia de información no permite probar. Mientras más se reduzca la capacidad del sistema educativo para atender la demanda, cabe esperar mayores porcentajes en el trabajo infantil dadas las dificultades económicas de las familias.

Ante el saldo francamente negativo que registró la década de los ochenta, la discusión sobre el destino de la educación en Venezuela y la orientación que ha tenido cobra vigencia.

El sistema educativo venezolano inicia la década de los noventa con la ambigüedad que representa, por un lado, el no haberse completado los objetivos deducibles desde los grandes lineamientos educativos que instauró la democracia, y por otro, los resultados regresivos que implica seguir manteniendo una lógica de expansión que no discrimina prioridades entre los niveles educativos para asignar los recursos del Estado cada vez menores.

Sin embargo, antes de discutir en mayor profundidad esta ambigüedad, que debe resolverse con la formulación de un nuevo proyecto educativo, valdría la pena acercarnos a una proyección sobre el futuro que dé indicios de lo que podrían ser los niveles de cobertura educativa.

3. Perspectivas de la Educación Pre-Escolar y Básica en Venezuela: 1989-1995

Tratar cuantitativamente de descifrar el comportamiento futuro de las principales variables sociales, como es el caso de la cobertura educativa, resulta una tarea riesgosa. Sin embargo, dados los cambios registrados en la situación social de Venezuela, el intento por diseñar escenarios de tendencias futuras, con cierto nivel de confiabilidad, resulta indispensable para proponer líneas de acción frente a la incertidumbre. Más aún, la comprensión misma de los eventos se acerca a la realidad en la medida en que el pronóstico sea más certero.

Bajo esa motivación nos hemos propuesto la construcción de escenarios previsibles del comportamiento de la cobertura educativa a nivel de pre-escolar y básica, asociando esta variable al desarrollo esperado en la acción futura del Estado y en la situación social del venezolano. Bajo la hipótesis que estos indicadores explican en algún grado el saldo de la tasa de escolaridad.

La pretensión última es aportar datos cuantitativos que ayuden a descifrar cuales deben ser los lineamientos de la política educativa en el país, con el fin de renovar los que han estado vigentes a lo largo de todo el proyecto democrático, bien sea para potenciarlos o cambiarlos, según muestren las exigencias futuras.

3.1. Notas Metodológicas del Pronóstico Educativo

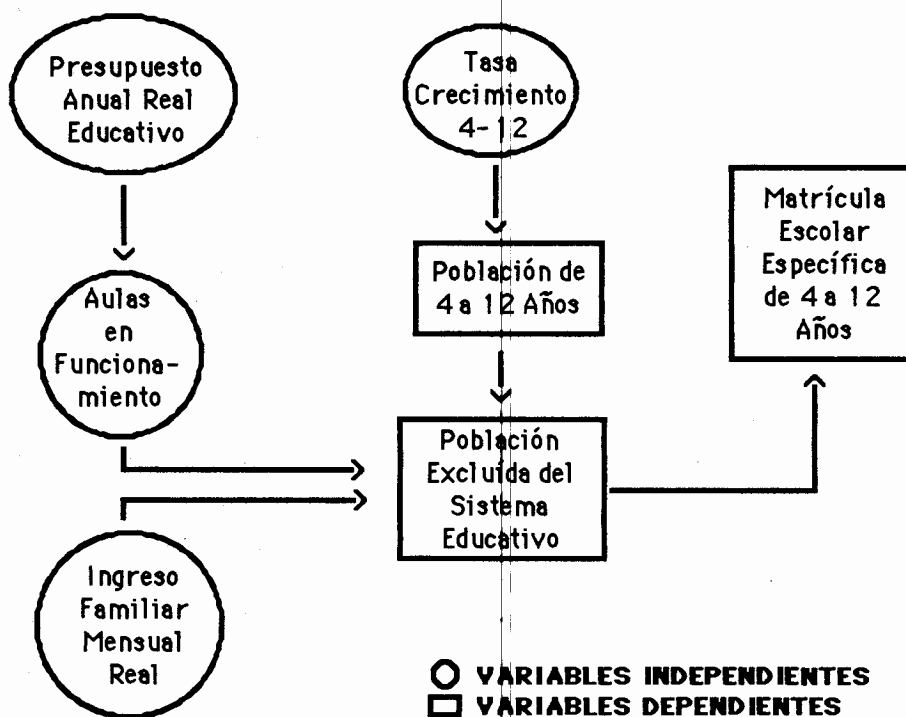
Utilizando como base los datos del período 1975-1988, se construyeron dos modelos predictivos, que tratarán de mostrar las tendencias futuras de los indicadores hasta ahora estudiados. El primero pretende acercarse a la evolución de la cobertura educativa y el segundo a sus consecuencias, medidas en términos de la incorporación temprana al mercado de trabajo por parte de quienes no terminan la educación básica.

Por tratarse de un primer ensayo, que puede dar lugar a futuros desarrollos sociométricos más complejos, todas las variables son medidas a nivel nacional sin ningún tipo de desagregación que pueda dar cuenta de fenómenos localizados. Tales agregados nacionales contemplan la estimación de las siguientes variables dependientes:

En las figuras 1 y 2 se representan la forma como las variables fueron relacionadas entre sí.

FIGURA 1

**"ESTIMACION DE LA TASA DE ESCOLARIDAD
RELACION ENTRE LAS VARIABLES"**



En el segundo modelo la principal hipótesis viene dada por la presión que debe ejercer en la continuidad o no del escolar en el sistema educativo, los niveles de desocupación y la repitencia escolar, esto último como indicador agregado del rendimiento. La deserción a nivel del quinto grado posee todas las características de un abandono de la escuela por razones de pobreza, es decir ligadas al problema del desempleo. Es decir, el desempleo de los jefes de hogar, que se traduce en una merma de los ingresos, presiona para que el trabajo infantil sea requerido por parte del grupo familiar.

Si se observan las cifras de deserción por grados de estudio³, puede apreciarse como es en el 1ero. y 5to. grado donde ésta es mayor. Sin duda en el 5to. grado las causas sociales de la deserción son mucho más intensas que en los primeros grados. De allí que un aumento en el desempleo, junto a un tránsito accidentado por la escuela básica, inducen a incorporaciones tempranas al mercado de trabajo y al abandono de la escuela, una vez adquirido los instrumentos mínimos de alfabetismo.

Por lo anterior, el destino del desertor de 5to. grado es el mercado de trabajo, aunque con mucha inestabilidad. La comparación entre el volumen de los desertores del 5to. grado, los registros de población de 10 a 14 años que trabaja y la proporción en que la población de esas edades pasan a formar parte de la PEA (mayores de 15 años) da a entender que de un 25% a un 65% de esa población retorna (antes de cumplir los 15 años) a la escuela para terminar la educación primaria. Entre otras razones, la posibilidad de acceder a algún sistema de capacitación (INCE y academias privadas) para el trabajo, dependerá de satisfacer el requisito de haber completado la primaria hasta el 6to. grado.

Según lo anterior, la deserción de 5to. grado adiciona nuevos miembros al mercado de trabajo (INPUT), mientras que la tasa de retorno al sistema y el envejecimiento de la población en esas edades forman parte de los "OUTPUT" de la población trabajadora de 10 a 14 años. Para poder estimar el envejecimiento de este segmento particular de la población, se supone que su estructura de edades de la población trabajadora de 10 a 14 años, posee una estructura por grupos de edad semejante a la distribución de ésta a nivel nacional.

³) Cf. Anexo A.

Tabla de Análisis de Varianza

Fuente:	DF:	Suma Cuadrados	Media ²	F-test
Regresión	1	445.1	445.1	55.959
Residual	12	95.448	7.954	p = 1.0000 E-4
Total	13	540.547		

Tabla de Coeficientes Beta

Parámetro:	Valor:	Std. Error:	Valor Std:	t-Value:	Probabilidad:
Intercepción:	1.672				
Pendiente:	.503	.067	.907	7.481	1.0000 E-4

ECUACION 1.2.

POBLACION EXCLUIDA:

POBLACION 4-12 (b¹) + AULAS (b²) + INGRESO (b³) + b⁴

DF:	R:	R ² :	Adj.R ² :	Std. Error:
10	.984	.968	.954	12.276

Tabla de Análisis de Varianza

Fuente:	DF:	Suma Cuadrados	Media ²	F-test
Regresión	3	31903.721	10634.574	70.573
Residual	7	1054.828	150.69	p = 1.0000 E-4
Total	10	32958.549		

Tabla de Coeficientes Beta

Parámetro:	Valor:	Std. Error:	Valor Std:	t-Value:	Probabilidad:
Intercepción:	1415.641				
Pob. Total:	.123	.047	.561	2.631	.0339
Aulas:	-6.257E-3	9.780E-4	-.498	6.397	4.0000E-4
Ingreso:	-.118	.059	-.411	1.994	.00864

En el segundo modelo, la estimación de una de las consecuencias que tiene para la población escolar la evolución de la tasa de escolaridad, se propone una ecuación que explica los niveles de deserción en 5to. grado de educación básica. Para ésta los valores R^2 y R^2 ajustado son respectivamente 0.871 y 0.834. Un nivel de probabilidad de aleatoriedad total para la ecuación de 8×10^{-4} . De igual manera los signos de la ecuación son consistentes con las hipótesis así como las probabilidades que resultan de las pruebas "t" para los parámetros.

ECUACION II.1.

$$\text{DESERCION 5to. : TOTAL REPITENCIA (b^1) + DESEMPLEO (b^2) + b^3}$$

DF:	R:	R ² :	Adj.R ² :	Std. Error:
9	.933	.871	.834	2.235

Tabla de Análisis de Varianza

Fuente:	DF:	Suma Cuadrados	Media ²	F-test
Regresión	2	236.058	118.029	23.618
Residual	7	34.982	4.997	p = 1.0000 E-4
Total	9	271.04		

continúe hasta 1995. Por lo anterior, en alguna medida, los dos escenarios de cobertura educativa y el que pretende medir sus consecuencias, poseen un sesgo optimista, que se evidencia en las proyecciones posteriores a 1993.

c. Limitación de las Proyecciones

Las proyecciones obtenidas a partir de los modelos descritos están sobresimplificadas dado el pequeño número de variables desde las cuales se explican las estimaciones propuestas. La razón, en parte, se debe a la inexistencia de información o a la dificultad que hay para obtener datos sustantivos y confiables de otras variables, que sin duda intervienen en el fenómeno educativo, distintas a las propiamente económicas.

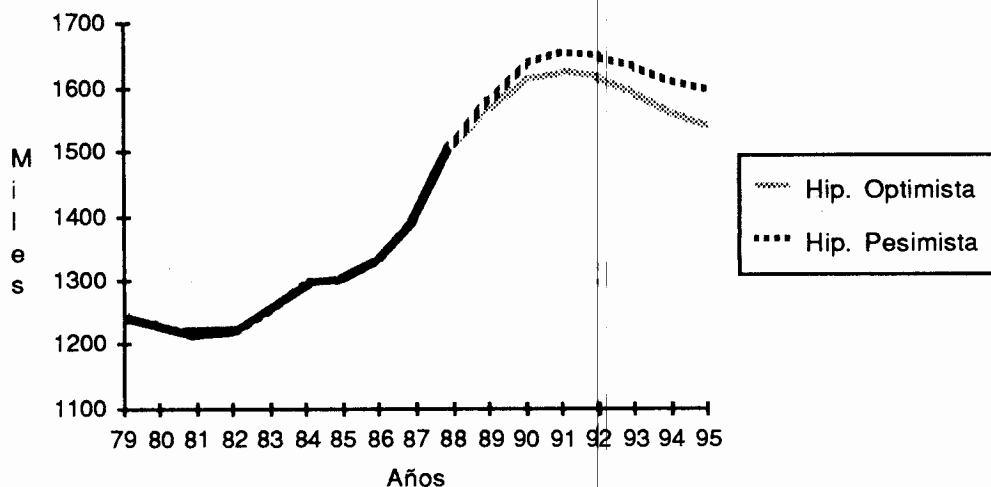
Por otra parte, y como ya ha sido advertido, los datos refieren a promedios nacionales. Proponer modelos semejantes con algunos niveles de desagregación (regional, estatal, por estrato, urbano-rural, etc.) permitiría, no sólo desentrañar realidades localizadas que son fundamentales para el diagnóstico social, sino también permitiría validar las hipótesis y ecuaciones propuestas.

Estas limitaciones obligaron a que las estimaciones de la evolución de la cobertura educativa, estén muy ligadas y dependan en gran medida del comportamiento económico futuro, lo cual lleva a una sobredeterminación de la esfera económica sobre la dinámica educativa que no necesariamente es tal. La historia misma de las series de datos analizadas en los apartados anteriores indican la relativa inelasticidad de la cobertura educativa frente a la disponibilidad de recursos monetarios. Los aumentos en la tasa de escolaridad entre 1975 y 1982 no fue tan alta como lo fueron los ingresos del Estado, y la crisis fiscal desde 1983 hasta hoy no ha producido una debacle en la cobertura educativa, como podría haberse esperado si se tenía por experiencia lo ocurrido en los años setenta.

Por último, la base de datos utilizada para la construcción de los modelos abarca un período de sólo 12 años. Para tener un mayor nivel de confiabilidad se requerían más de 20 datos por variables; sin embargo, la inconsistencia de los datos anteriores a 1975 y algunas dificultades para obtener datos más antiguos, nos obligó a conformarnos con esta serie tan corta. Como atenuante de esta limitación tenemos que el período considerado abarca lo que ha sido la expansión y la contracción de la masificación

1990); sin embargo las variaciones en las distintas "corridas" consultadas son, si se quiere, leves en las variables independientes por nosotros utilizadas.

GRAFICO 2
EVOLUCION DE LA POBLACION EXCLUIDA DEL SISTEMA
EDUCATIVO SEGUN ESCENARIOS
VENEZUELA. 1979 - 1995



Fuente: Proyección de la cobertura educativa en pre-escolar y básica. 1990 - 1995. Anexo B.

No sería sino después de 1991 que comience una lenta reducción absoluta de la población no atendida por el sistema, tal incorporación de escolares fuera del sistema podría ser de un 6% a un 4% hasta 1995. A ese ritmo se necesitarían más de 20 años para que en términos absolutos la población excluida alcanzará los bajos niveles de 1982.

Este panorama mejora si se compara con el crecimiento de la demanda potencial que tendrá la escuela en los próximos años. Propiamente la cobertura educativa debe medirse desde su relación con el tamaño total de la población en edad escolar. En el gráfico 3 se muestra la evolución posible de la tasa de escolaridad hasta 1995.

nuevas reducciones en los años siguientes ⁶. Estos descensos se traducen en una menor presión sobre el servicio educativo que favorece su cobertura.

Tal factor, unido a la expansión del gasto público, particularmente el destinado a la educación (siempre y cuando se mantenga la proporción histórica que este último ha representado), que se espera ocurra a partir de 1991, junto al repunte del salario real (a niveles semejantes al que este era en 1986) y a los descensos en el desempleo abierto, dado el crecimiento esperado de la economía, es lo que provoca un cambio de tendencia, más favorable, a la que esta había sido desde 1983.

Como ya se ha señalado anteriormente la distribución entre pre-escolar y básica de la población excluida es de dos tercios y un tercio respectivamente. Si bien las estimaciones anteriores no distinguen entre estos dos niveles, las mejorías en la cobertura educativa dependerá de la atención que se preste a nivel pre-escolar, donde el déficit es más acentuado.

Estas tendencias pueden cumplirse siempre y cuando el precepto masificador siga presente en los criterios de asignación de recursos para la educación, y a su vez pueden mejorarse las tendencias positivas que se espera ocurran a partir de 1991. En todo caso, lo que parece determinante para acortar el tiempo que necesitaría el sistema para aproximarse a un 100% en la matrícula educativa, tiene que ver con la posibilidad de acertar en una política masificadora a nivel del pre-escolar.

En resumen, a la crisis de cobertura en los niveles de educación primaria y pre-escolar aún le restan por recorrer unos 2 años, y su repunte, auspiciado en buena parte por la menor presión demográfica esperada, ubica aún en un lapso de tiempo indeterminado el logro del objetivo fundamental de la democracia en materia educativa. Tal lejanía en la posibilidad de que el sistema garantice tasas de escolaridad superiores al 90% puede ser promediada en más de una década.

Este panorama que, aún desde las advertencias hechas, se presenta como muy optimista, debe ser matizado desde otras variables que aquí no hemos considerado. Todos nuestros cálculos sobre cobertura educativa han sido hechos desde los registros

6) Los descensos en la Tasa General de Fecundidad que se ha venido registrando en Venezuela en los últimos lustros, debe considerarse como una variable determinante en la evolución de la cobertura educativa. Para una consulta sobre las posibles causas de los descensos en la fecundidad, Cf. Gabriel Bidegain y Diego López, **Diferencias Espaciales y Socio-económicas de la Fecundidad en Venezuela**, IIES-UCAB, Caracas, 1989, (Documento de Trabajo N° 35).

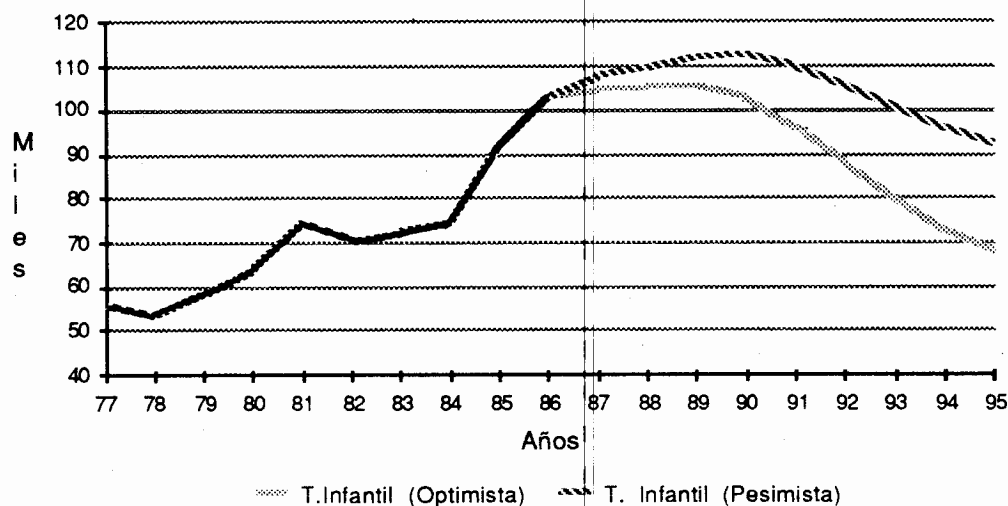
4. Consecuencias de la Evolución Esperada en la Cobertura Educativa: 1986-1995

El indicador que hemos encontrado para reflejar uno de los efectos que provoca el déficit educativo es la incorporación temprana al mercado de trabajo.

A diferencia del modelo anterior, para calcular la deserción anual en 5to. grado y el número de niños trabajadores, la estimación parte de 1986, dado que la información de campo se recogió a través de la Encuesta de Hogares, no procesándose los tabulados.

En el gráfico 4 se presenta la serie (en valores absolutos) de la población de 10 a 14 años que no asistía a la escuela y trabajaba entre 1979 y 1986, proyectado hasta el 95.

GRAFICO 4
EVOLUCION Y PROYECCIONES DEL TRABAJO INFANTIL
VENEZUELA. 1977 - 1995



Fuente: Estimación y Proyecciones del Trabajo Infantil. 1977 - 1995. Anexo B.

Entre 1984 y 1986 los valores de trabajo infantil aumentan considerablemente para luego mantenerse relativamente constante hasta 1990, cuando se espera comience a reducirse en términos absolutos la población infantil que no acude a la escuela y trabaja. Tal variación o cambio de tendencia se debe a los descensos que se prevé ocurran en los niveles de desempleo abierto a partir de esa fecha.

valores de trabajo infantil que no asiste a la escuela; sin embargo, en alguna medida los descensos en la tasa de escolaridad corren paralelamente al máximo valor alcanzado por esta variable en 1987, donde más de 100 mil niños dejaron la escuela antes del 6to. grado para incorporarse tempranamente al mercado de trabajo.

Al asumirse que el trabajo infantil, que excluye la asistencia a la escuela, de quienes desertan en el 5to. grado de educación básica depende de los niveles de desempleo, su mejora se acentúa en la misma medida en que este último desciende, de allí que se prevea una reducción en la proporción de trabajo infantil al final del período (1995) semejante a lo que ésta representó en 1981 cuando el desempleo abierto no superaba el 6%.

5. Conclusiones y Comentarios Finales

Haciendo un balance de lo que ha sido la cobertura educativa en los primeros años de enseñanza y su posible evolución futura, se puede afirmar que no se está tan cerca del compromiso masificador de la democracia como se pensaba hace algunos años. Siete años de crisis educativa, y dos que probablemente aún falten por recorrer, marcan la nueva distancia que media entre los actuales niveles de escolaridad y los que han sido consagrados como derecho y promesa de la democracia.

Con este dato, la evaluación que puede hacerse del proyecto educativo de la democracia desde las variables que aquí hemos estudiado, no necesariamente se ubica en un absoluto fracaso, y mucho menos en su agotamiento; por el contrario el saldo indica que el proyecto no ha sido completado, sigue inconcluso.

Lógicamente, la perspectiva del Estado con recursos limitados está más que puesta en duda, pero no por ello el lineamiento masificador, que se apoyó en esa creencia, debe ser desechado. Como indican los datos y las proyecciones de los próximos cinco años, garantizar la educación pre-escolar y básica seguirá siendo un reto para la acción social del Estado.

La posibilidad de incluir cada vez más a la población en edad escolar en los sistemas de enseñanza depende en enorme medida de una ofensiva educativa desde el Estado. Esto es así porque nada indica que la educación privada pueda en los próximos años aumentar su peso en la matrícula total. Por el contrario, de registrarse aumentos relativos en la educación privada, se deberá a descensos absolutos registrados en la tasa total de escolaridad, tal y como lo demuestra la evolución de la cobertura distribuida por planteles públicos y privados entre 1975 y 1988.

La razón por la cual cualquier iniciativa de privatización de la enseñanza a estos niveles terminaría desmasificando la educación primaria y excluyendo en casi su totalidad la matrícula pre-escolar, se debe a la imposibilidad de la inmensa mayoría de los hogares de autofinanciar los costos educativos, dada la actual estructura de ingresos del país¹. Sin embargo, una alternativa de privatización podría ser viable si se contara

¹) La estructura reciente del ingreso familiar mensual en Venezuela puede verse en: Luis P. España y Marino J. González. "Empobrecimiento y Política Social", SIC, Caracas, N° 522, Marzo, 1990, p. 62 - 64.

Como lineamientos lógicos que se desprenden de lo que hasta aquí hemos venido señalando habría que puntualizar:

- a) El objetivo masificador de la educación venezolana debe comprender prioritariamente los niveles de pre-escolar y básica. Si bien en la educación básica es constatable una tendencia desmasificadora que probablemente continúe hasta 1991, el esfuerzo masificador a nivel de pre-escolar es clave para el logro de esta exigencia.
- b) Si bien la masificación en los primeros años de enseñanza favorece directamente al logro de saldos progresivos para la sociedad desde la educación, pretender masificar los estudios superiores introduce desviaciones regresivas de los recursos educativos. Ya que a este nivel de enseñanza el subsidio se particulariza precisamente, y mayoritariamente, en los segmentos sociales de mayores ingresos. Situación ésta que es injustificada desde cualquier perspectiva, y menos aún en el actual esquema de crisis fiscal.
- c) El lineamiento educativo que pretende garantizar como único impedimento para continuar los estudios, más allá de la educación básica, el interés personal y las actitudes vocacionales, desconoce el no deseado pero real proceso de "selección natural" que ocurre a lo largo de los años de estudio. Tal proceso discrimina entre los distintos grupos socio-económicos que acceden a la educación superior, favoreciendo a los de mayores ingresos, quienes a su vez terminan disfrutando de la gratuidad de la enseñanza universitaria y que, por su posición social, pudieran ayudar a costear.

Lo anterior ha servido de fundamento para que la educación superior (organizada y con gran capacidad de movilización) compita deslealmente en la asignación de recursos con la educación pre-escolar y básica. Población esta que no puede políticamente defender sus intereses por tratarse de grupos marginados o desarticulados. Así se desvían recursos educativos que podrían ser utilizados para satisfacer en algo al millón seiscientos mil niños que este año (1990) no están asistiendo a la escuela.

Lógicamente, dado que "los dolientes" de la exclusión en pre-escolar y básica nunca podrán movilizarse políticamente en igual magnitud que los niveles superiores, la única forma de dar por terminada esta competencia desleal por la asignación de los recursos educativos, dependerá del establecimiento de criterios y

ANEXO

**BASE DE DATOS: INDICADORES SELECCIONADOS DEL SISTEMA EDUCATIVO A NIVEL
DE PRE-ESCOLAR Y BASICA VENEZUELA, 1975-1988**

Indicadores	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
COBERTURA EDUCATIVA														
BASICA 1er. a 6to.														
Población de 7 a 12 Años	2084129	2124874	2166416	2208778	2251734	2295288	2339236	2383169	2427288	2473100	2554102	2618465	2684450	2752098
Matrícula Total	1990123	2108413	2204074	2309173	2378601	2456815	2530263	2591051	2619844	2641380	2710333	2770520	288033	2925663
Matrícula Específica	1625777	1720081	1784855	1850465	1900323	1959810	2012613	2054547	2073322	2090821	2147529	2185991	2262312	2306577
Población Excluida	458353	404794	381561	358313	351411	335478	326623	328622	353966	382279	406573	432474	422139	445522
PRE-ESCOLAR														
Población de 4 a 6 Años	1135129	1154881	1174976	1195362	1215965	1236783	1261164	1296184	1332068	1368833	1371574	1390776	1410246	1429990
Matrícula Total	152266	224600	2849557	329019	328927	344287	421183	461017	499093	523318	546221	561846	549376	552907
Matrícula Específica	151543	223654	283578	327445	327562	343330	373744	404249	432720	452023	474363	488404	495033	490892
Población Excluida	983587	931227	891398	867917	888403	893453	887420	891935	899348	916810	897211	902372	915214	939098
TOTAL														
Población de 4 a 12 Años	3219259	3279755	3341392	3404140	3467699	3532071	3600400	3679353	3759356	3841933	3925676	4009241	4155579	4307257
Matrícula Total	2142389	2333013	2489031	2638192	2707528	2901102	2951446	3052068	3118937	3164698	32565554	3332366	3429709	3478570
Matrícula Específica	1777320	1943735	2068433	2177910	2227885	2303140	2366657	2458796	2506942	2542844	2621892	2674995	2757345	2797469
Población Excluida	1441939	1336020	1272959	1226230	1239814	1228931	1214043	1220557	1253314	1299089	1303784	1334846	1398233	1509788
INFRAESTRUCTURA Y RECURSOS														
Presupuesto Educativo (Bs. Corr.)	4529	5363	6662	7248	8317	10127	13356	13166	13634	14789	13317	17362	27703	31608
Presupuesto Educativo (Bs. 68)	3270	3597	4146	4209	4300	4308	4896	4400	4286	4145	4335	3915	4876	4298
Variación %	-	10,00	15,25	1,53	2,17	0,17	13,66	-10,12	-2,6	-3,29	4,58	-9,69	24,56	-11,86
Planteles Totales	-	11831	12348	12804	12753	12904	12708	12772	12820	12679	12896	13171	13251	14654
Planteles Públicos	-	10776	11264	11694	11556	11710	11587	11575	11600	11402	11554	11725	11787	12910
Planteles Privados	-	1055	1084	1110	1197	1194	1121	1197	1220	1277	1342	1446	1464	1744
Aulas en Funcionamiento	52036	56068	61971	65280	67712	69266	76264	76442	73677	73239	70910	68580	-	-
Variación %	-	7,75	10,53	5,34	3,73	2,3	10,1	0,23	-3,62	-0,59	-3,18	-3,29	-	-
Secciones Totales	-	-	89354	94891	97288	102263	88417	92695	96168	96807	100391	103879	107669	132671
Secciones Pre-Escolar	-	-	7922	8978	9172	9819	12773	14200	15396	16461	17728	18608	19517	2009
Secciones Básicas	-	-	81432	85913	88116	92444	75644	78495	80772	80346	82663	85271	88152	112572
Total de Docentes	-	75712	82796	88848	91384	98299	92551	97045	99173	100078	104095	108125	112157	167423

ANEXO B

COBERTURA EDUCATIVA Y TRABAJO INFANTIL, SEGUN ESCENARIOS
(En Miles)

	REAL			HIPOTESIS OPTIMISTA						
	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
PRES-ESCOLAR Y BASICA										
Población 4-12	4009,2	4155,6	4307,3	4464,5	4627,4	4796,3	4971,4	5152,8	5340,9	5535,8
Matrícula Especial	2674,4	2757,3	2797,5	2894,5	3009,6	3157,1	3331,9	3524,3	3758,6	3935,3
Excluidos	1334,8	1398,3	1509,8	1570	1617,8	1639,2	1639,4	1628,5	1612,3	1600,5
Tasa de Escolaridad (%)	66,71	66,35	64,95	64,83	65,04	65,82	67,02	68,4	69,81	71,09

	HIPOTESIS PESIMISTA						
	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
PRES-ESCOLAR Y BASICA							
Población 4-12	4464,5	4627,4	4796,3	4971,4	5152,8	5340,9	5535,8
Matrícula Especial	2884	2986	3128,8	3298,5	3483,1	3678	3878,2
Excluidos	1580,5	1641,4	1667,5	1672,9	1669,8	1662,9	1657,6
Tasa de Escolaridad (%)	64,60	64,53	65,23	66,35	67,60	68,86	70,06

	REAL			HIPOTESIS OPTIMISTA								
	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
TRABAJO INFANTIL												
Población 10-14	1979,3	2006,6	2056,5	2107,8	2160,2	2214,0	2269,2	2320,5	2372,9	2426,5	2481,4	2537,7
Trabajo Infantil	74,77	92,21	103,48	105,25	105,4	105,62	102,72	95,98	87,83	79,76	72,42	67,3
Peso Trabajo Infantil (%)	3,78	4,60	5,03	4,99	4,88	4,77	4,53	4,14	3,70	3,29	2,92	2,65

	HIPOTESIS OPTIMISTA								
	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
TRABAJO INFANTIL									
Población 10-14	2107,7	2160,2	2214	2269,2	2320,5	2372,9	2426,5	2481,4	2537,7
Trabajo Infantil	107,95	109,8	112,17	112,87	110,09	105,68	100,86	95,92	92,03
Peso Trabajo Infantil (%)	5,12	5,08	5,07	4,97	4,74	4,45	4,16	3,87	3,63

ISBN 980-244-048-5

**PRODUCCION: I.I.E.S.
DIAGRAMACION Y MONTAJE: DPTO. PUBLICACIONES
DISEÑO DE COLECCION Y PORTADA: ALFONSO VIVAS P.
IMPRESION: EXPRESS PRINT, S.R.L.**

**BASE DE DATOS: INDICADORES SELECCIONADOS DEL SISTEMA EDUCATIVO A NIVEL
DE PRE-ESCOLAR Y BASICA VENEZUELA, 1975-1988**

Indicadores	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
DESERCION, REPITENCIA Y TRABAJO														
Repitencia Básica	57389	57389	55903	175012	204123	227886	248987	257667	261597	261075	263000	260897	265997	276946
Tasa Repitencia (*)	2,88	2,72	2,54	7,58	8,58	9,28	9,84	9,94	9,99	9,88	9,70	9,42	9,23	9,47
Deserción Básica	166157	137495	173630	133257	164199	144790	139640	169074	174399	141661	153145	153894	154642	200642
Deserción en 1er. Grado/Matrícula 1ro.	11,9	11,2	13,1	13,2	13,9	14,3	14,8	13,0	13,5	12,4	13,9	11,7	-	-
Deserción en 2do. Grado/Matrícula 2do.	6,0	5,9	6,4	5,4	5,9	6,7	7,2	5,0	4,5	3,6	5,6	4,7	-	-
Deserción en 3er. Grado/Matrícula 3er.	7,6	7,2	6,6	6,4	7,9	8,3	6,9	6,9	5,7	7,3	6,4	4,9	-	-
Deserción en 4to. Grado/Matrícula 4to.	10,7	10,8	10,4	10,7	10,8	10,4	11,3	10,7	8,6	8,7	8,3	10,2	-	-
Deserción en 5to. Grado/Matrícula 5to.	12,8	12,4	12,8	12,6	12,8	12,4	12,6	13,8	13,3	14,1	12,7	13,3	-	-
Población (10-14)	1654602	1696410	1739274	1783221	1828278	1874473	1900153	1926185	1952574	1979324	2006568	2056532	2107740	2160223
Trabajo Infantil (10-14) (Miles)	-	-	56,2	53,31	58,5	64,2	74,5	70,5	72,64	74,77	92,21	103,48	-	-
INGRESO Y EMPLEO														
Ingreso Familia Mensual	-	1975,00	2314,00	2700,00	3103,00	3714,00	4015,00	4169,00	4080,00	4387,00	4695,00	5107,00	5676,00	7323,00
Ingreso Familia Mensual Real	-	1325,28	1439,95	1567,94	1604,44	1579,75	1471,77	1393,38	1280,60	1506,16	1181,19	1151,26	998,94	995,11
Desempleo Abierto (%)	8,12	5,98	4,57	4,30	5,60	5,70	6,00	7,10	10,30	13,40	12,10	10,30	8,50	6,90

(*) A partir de 1977 se elimina la promoción por asistencia.

Fuentes: - OCEI. Proyecciones y Estimaciones de Población 1950-2025.

- OCEI. Encuesta de Hogares por Muestreo Segundo Semestre (Varios Años).
- Ministerio de Educación. Memoria y Cuenta (Varios Años).
- OCEPRE. Ley de Presupuesto (Varios Años).
- Cálculos Propios.

objetivos específicos, que favorezcan a los primeros años de educación, en un proyecto educativo que cuente con un gran respaldo.

- d) Una distribución del gasto educativo que apunte al criterio masificador en los primeros años de estudio y a la excelencia en los estudios superiores, permitirían una asignación más justa del presupuesto en educación y con saldos progresivos para la sociedad.

Sin embargo hay que tener presente que la relación indirecta entre los recursos destinados a la educación superior y la insuficiencia de estos a nivel de pre-escolar y básica, se concreta en la medida en que los eventuales recursos liberados por la reducción del subsidio a la educación superior se destinen a completar la masificación en los primeros años de estudio. Pero ha este respecto no hay nada que indique que esos recursos (eventualmente) liberados en función de una asignación progresiva del gasto social, se redistribuyan en el sector educativo. Cabe la posibilidad que simplemente sean reasignados en otras áreas del Estado, implicando un descenso estructural en el presupuesto destinado a educación.

Los años que inicia la década de los 90 deberán ser los de la definición de un nuevo proyecto educativo para el Estado, que repotencie el que hasta hoy ha estado vigente (valorando el contenido social que encierra), que desmitifique lo que la educación puede aportar a la sociedad, y que introduzca criterios de justicia social más allá de la retórica. Sólo así las proporciones deficitarias de exclusión, deserción y repitencia en la educación pre-escolar y básica podrían reducirse significativamente en un plazo menor a la década.

con un inmenso subsidio por parte del Estado, que al largo plazo situará competitivamente la educación pública y privada. Esto, como veremos podría tener sentido en la educación superior, dado que podría arrojar beneficios indirectamente a los primeros años de enseñanza.

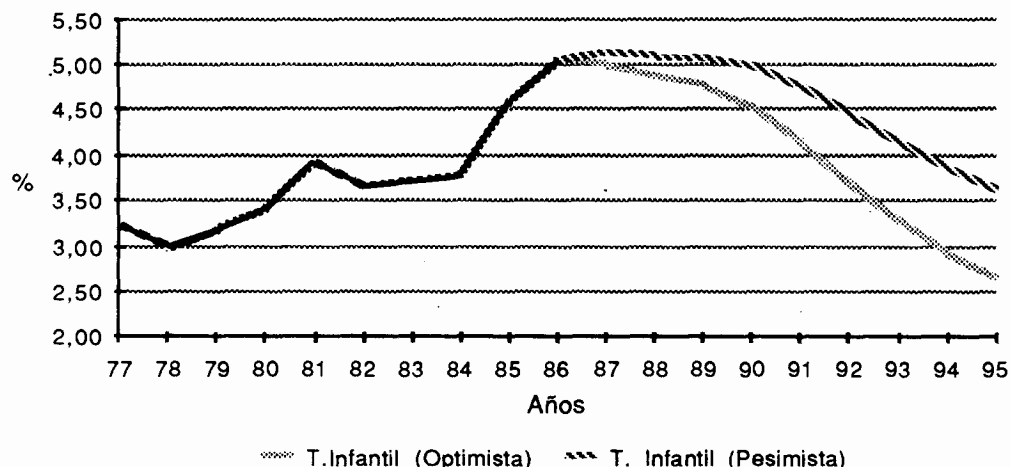
Si bien aquí se está sugiriendo que sólo desde el Estado es posible completar la masificación de la enseñanza básica y pre-escolar, tal y como se preveía en las primeras formulaciones del proyecto educativo democrático, esto no quiere decir que sólo con la dotación de aulas y recursos para la enseñanza se garantiza la asistencia a la escuela. Las condiciones socio-económicas de las familias son determinantes para que la demanda potencial del servicio (población en edad escolar) sea efectiva y permita la estabilidad dentro del servicio. Esto último, por supuesto, no se logra únicamente a través de subsidios, ayudas o becas otorgadas por el Ministerio, las gobernaciones, concejos municipales o entidades privadas, sino con el mejoramiento en la forma como se distribuyen los ingresos en Venezuela. Lo que desde la actual y futura perspectiva económica no parece que mejore demasiado, siquiera en el mediano plazo.

El sistema educativo venezolano se enfrenta al doble problema que implica tener que seguir creciendo para reducir el déficit educativo que aún tiene, junto a la exigencia de consolidación y calidad que ya se detectaba desde los años setenta. Todo esto con una disponibilidad de recursos inferior a la de los otros años.

Tales requerimientos, dado el modo en que ha operado el sistema educativo, parece inviable. Las indefiniciones de lo que se pretende con la educación, o la excesiva expectativa sobre el potencial transformador de ella en términos de igualdad social y desarrollo económico, han producido una retórica desde la cual no es posible trazar prioridades ni objetivos jerarquizados que permitan utilizar los recursos (hoy escasos) eficientemente. Deben definirse los parámetros de la masificación, la calidad del sistema, los límites de la gratuidad y los criterios de excelencia. Tales definiciones, que en la actualidad son generales y abstractas, permitirían ordenar la política educativa del Estado y su evaluación. De lo contrario, el balance de insatisfacción que provoca el sistema educativo será permanente, primero porque los niveles de improvisación en la educación seguirán favoreciendo una asignación de recursos indiscriminada y poco efectiva, y segundo porque si no se sinceran los objetivos sociales de la educación, no habrá parámetros evaluativos, porque la escuela por sí misma no puede tener por objetivo la igualdad social, el desarrollo económico y la transformación de la sociedad venezolana.

Estos aumentos no se prolongan de igual manera en valores relativos. Por el contrario, pueden haberse experimentado ya algunos pequeños descensos en la proporción del trabajo infantil que no asiste a la escuela a partir del año 89, para posteriormente ubicarse en lo que había sido su tendencia "normal" sólo después de 1994 (gráfico 5).

GRAFICO 5
EVOLUCION Y PROYECCIONES DEL PORCENTAJE DEL
TRABAJO INFANTIL ENTRE 10 Y 14 AÑOS.
VENEZUELA. 1977 - 1995



Fuente: Estimaciones y Proyecciones del Trabajo Infantil. 1977 - 1995. Anexo B.

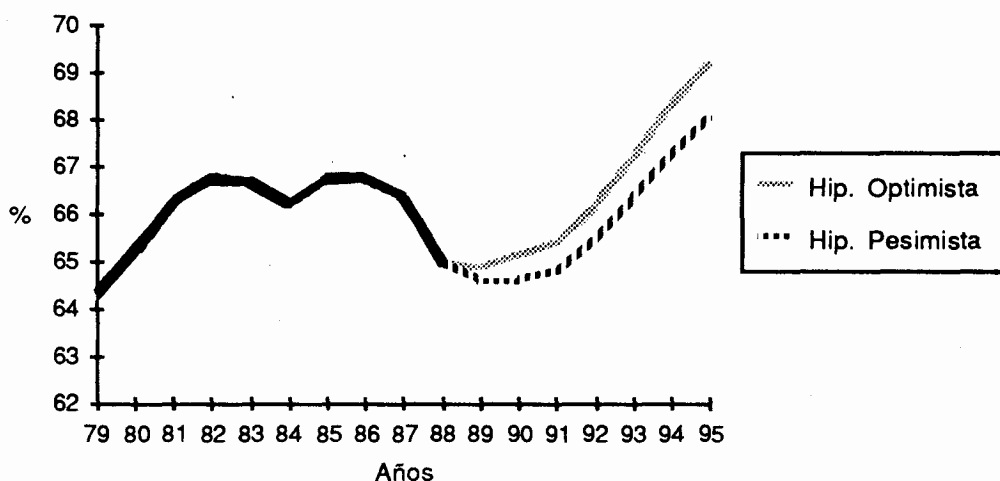
Debe tenerse presente que un indicador como este es propio de una condición de pobreza extrema, ya que la mayor proporción de trabajo infantil no necesariamente excluye la asistencia al aula, aunque la actividad escolar para estos niños es irregular y con serias consecuencias en el rendimiento.

Que la mayor proporción de población trabajadora de 10 a 14 años asista también a las aulas, lógicamente se debe a que los niveles de exclusión educativa en Venezuela no han sido tan bajos (comparados internacionalmente)¹ como para no abultar estos

¹) La tasa de escolaridad en Venezuela comparada internacionalmente es superior a la de otros países petroleros e incluso a la que registran países más desarrollados como Brasil o el Reino Unido. (Cf. cifras del Banco Mundial).

administrativos del Ministerio de Educación que contemplan los volúmenes de inscritos en los planteles oficiales o privados. Pero exactamente cuántas son las horas-aulas/alumnos que se registran anualmente para poder hablar realmente de una educación masiva, es un dato no disponible del que sólo tenemos información por las denuncias y quejas que año a año abultan el descontento de la población hacia el sistema educativo.

**GRAFICO 3
EVOLUCION DE LA TASA DE ESCOLARIDAD Y
TENDENCIAS SEGUN ESCENARIOS.
VENEZUELA 1979-1995**



Fuente: Proyección de la cobertura educativa en pre-escolar y básica. 1990 - 1995. Anexo B

Aquí se observa que la tasa de población atendida sigue descendiendo en los dos escenarios, hasta 1991 para luego comenzar a recuperarse hasta superar el máximo alcanzado en 1982, pudiendo llegar a más del 69% los escolares atendidos en 1995. La tasa de cobertura aumenta entre 1991 y 1995 entre un 5% y 4% en cuatro años, lo que implica que creciendo a ese ritmo se necesitarían más de 35 años para que el sistema atendiera al 100% de la población en edad escolar, siempre y cuando se mantengan los menores valores de la tasa de crecimiento de la población escolar en la década de los noventa.

Lo que está contribuyendo favorablemente para que la cobertura educativa aumente, en los dos escenarios a un ritmo importante, se debe al doble efecto que recoge el modelo. El primero, y quizás más importante, es que la demanda potencial anual sobre el servicio se reduce año a año. El segundo tiene que ver con la expansión económica que acompañará al primer lustro de la década de los noventa.

En el período considerado (1989-1995) un factor que contribuye al mejoramiento de la cobertura a partir del año 91 es la reducción en la tasa de crecimiento de la población, en edades comprendidas de 4 a 12 años, en el quinquenio 90-95, esperándose

educativa en Venezuela, de forma tal que se está tomando en cuenta los signos de las dos tendencias recientes.

Todo lo anterior debe ser tomado en cuenta a la hora del análisis de las proyecciones a fin de ser muy condicionadas las conclusiones finales.

3.2. Perspectivas de la Cobertura Educativa: 1989-1995

Los próximos cinco años van a ser claves para la definición del tipo de país que será Venezuela en el próximo siglo. Gran parte de la incertidumbre se ubica del lado social y en los problemas que acarrea para la dinámica política y económica del país los deterioros en las condiciones de vida ¿Puede en cinco años solventarse estos problemas? ¿se ha tocado fondo en los descensos de los principales indicadores sociales? ¿cuánto tiempo costará superar los retrocesos de los últimos 10 años? Estas son preguntas determinantes para comprender hacia dónde va Venezuela.

En materia educativa, el inicio del proceso desmasificador a nivel de primaria, junto a los pálidos aumentos en la cobertura del pre-escolar, no parece que cambien significativamente en los próximos años. Los aumentos absolutos de población en edad escolar excluida del sistema, que se inicia a partir de 1983, se estima que se detenga en 1992. Para los próximos 3 años cabe esperar que permanezcan ausentes del sistema educativo de 1,65 a 1,62 millones de niños entre 4 y 12 años, esto representa un aumento absoluto del 10 al 7% (gráfico 2).

CUADRO 14

VALORES DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES SEGUN
ESCENARIOS. 1989-1995

Variables	Real 1989	1990	1991	1992	1993	1994 (*)	1995 (*)
Población 4-12 (1)	4464,5	4627,4	4699,6	4772,9	4847,4	4923	4999,8
Población 10-14 (1)	2214	2269,2	2320,5	2372,9	2426,5	2481,4	2537,7
HIPOTESIS OPTIMISTA							
MODELO I							
Presupuesto Educación (2)	-16,66	-16,5	-11,2	2,3	6,5	6,5	6,5
Ingreso Familiar (3)	756,9	633,9	757,28	886,6	976,2	1074,8	1183,4
MODELO II							
Desempleo (4)	9,6	13,0	11,0	9,0	8,0	7,0	6,0
T. Repitencia (5)	9,5						
T. Retorno (6)	32,0	37,0	42,0	47,0	52,0	57,0	62,0
Envejecimiento (7)	19,1	19,0	19,0	19,1	19,1	19,2	19,2
HIPOTESIS PESIMISTA							
MODELO I							
Presupuesto Educación	-16,66	-15,5	-10	3	10,3	10,3	10,3
Ingreso Familiar	756,9	662,7	780,2	901,6	987,2	1080,9	1183,4
MODELO II							
Desempleo	9,6	12,7	10,3	8,5	7,0	6,0	5,0
T. Repitencia	9,5	9,5	9,5	9,5	9,5	9,5	9,5
T. Retorno	32,0	34,0	36,0	38,0	40,0	42,0	44,0
Envejecimiento	19,1	19,0	19,0	19,1	19,1	19,2	19,2

(*) Estos dos años se estiman manteniendo la tendencia propuesta entre 1990 y 1993.

(1) Proyecciones de la OCEI. Constantes en los dos escenarios (en miles).

(2) Se asume que la variación del gasto fiscal real será semejante al registrado por el presupuesto en educación. Fuente: Coyuntura. MT (variación %)

(3) MODUCAB. IIES-UCAB (bolívares al mes).

(4) Coyuntura. MT.

(5) Menor o mayor valor observado en los años 1975-1988, según escenarios.

(6) Menor o mayor evolución de retorno al sistema observado en la serie 1975-1988.

(7) Según proyecciones de la OCEI. Población de 14 años/Población 10-14 (en porcentaje).

Tabla de Coeficientes Beta

Parámetro:	Valor:	Std. Error:	Valor Std:	t-Value:	Probabilidad:
Intercepción:	17.547				
Total Repite:	2.16	.888	.411	2.434	.0452
Desoc. Abir:	1.047	.281	.628	3.721	.0074

b. Construcción de los Escenarios

Para los dos modelos se estableció un escenario optimista y un segundo de tipo pesimista. Para aquellas variables independientes de tipo económico (ingreso real, desempleo y presupuesto en educación) se utilizaron las proyecciones en dos modelos econométricos, a saber: MODUCAB, desarrollado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y, los de la Compañía de Consultores Económicos "Coyuntura, MT". Los datos poblacionales, como ya hemos dicho, corresponden (para los dos escenarios) a las proyecciones de población de la OCEI, según su hipótesis media, interpolados año a año según tasas geométricas quinquenales para los grupos de edades de 4 a 12 años, 10 a 14 y la población de 14 años. Por su parte, la tasa de retorno y la repitencia, son asumidos arbitrariamente según la tendencia observada por éstas entre 1975 y 1988.

En el cuadro 14 se señalan los valores que adquirieron las variables independientes para los años a estimar, así como las fuentes.

Dada la fecha en que fueron aplicados los modelos econométricos consultados (octubre 1989), las proyecciones alcanzan sólo hasta 1993; sin embargo, y con el propósito de mostrar una serie de al menos 5 años, los valores para 1994 y 1995 se obtuvieron prolongando la tendencia del último año disponible (1993). Esta decisión da por resultado, para los escenarios propuestos, valores algo optimistas en las variables independientes, especialmente para los aumentos reales en el gasto del Estado. El supuesto sería que la expansión económica que se espera comience a partir 1991 ⁵

⁵) Otras estimaciones macroeconómicas sugieren que el crecimiento económico del país podría iniciarse este mismo año (1990) con un modesto aumento del PIB (Cf. MODUCAB, marzo

a. Pruebas Estadísticas de las Ecuaciones

Dada la naturaleza poco precisa de los datos con que fueron construidas las ecuaciones de regresión y al no disponer de una teoría aceptada que establezca las relaciones entre estas variables, se formularon como criterios de prueba para los coeficientes de regresión un 80% de la varianza explicada y una probabilidad de aleatoriedad para los parámetros inferior al 0,05.

Para la estimación de la tasa de escolaridad se utilizaron dos ecuaciones de regresión ⁴. La primera para estimar el número de aulas en funcionamiento a partir del presupuesto del Ministerio de Educación en valores reales y, la segunda una regresión múltiple donde se asocia la población entre 4 y 12 años, las aulas y el ingreso familiar. Para estas dos ecuaciones los estadísticos de prueba arrojaron los siguientes resultados. Los coeficientes R^2 y R^2 ajustado, fueron de 0.823, 0.809 y 0.968, 0.954, respectivamente, junto a una probabilidad de aleatoriedad de 1×10^{-4} , en las dos ecuaciones, dado los altos valores del test-F. Los signos de los coeficientes beta mantienen coherencia con las hipótesis, así como sus niveles de probabilidad satisfacen un nivel de confianza del 0,05, a excepción de la variable ingreso familiar mensual, en la segunda ecuación, el valor de "t" fue el menor de todos (1.994), aunque no lo suficiente para ser desechado de la ecuación. Por último, en las dos ecuaciones el test D-W, verifica la inexistencia de autocorrelación. Ambas salidas pueden ser vistas a continuación:

ECUACION I.1.

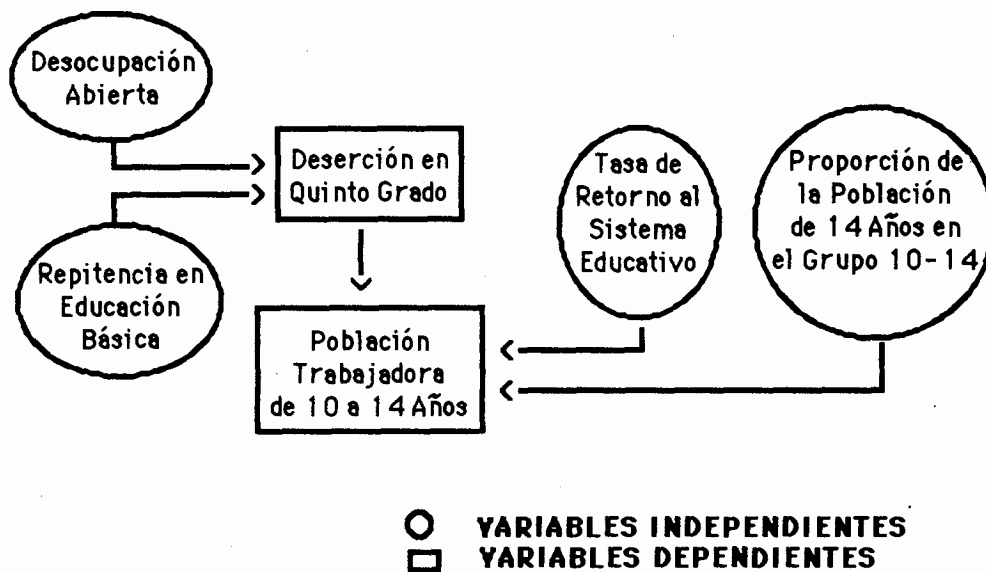
AULAS: VARIACION DEL PRESUPUESTO (X) + b

DF:	R:	R^2 :	Adj. R^2 :	Std. Error:
13	.907	.823	.809	2.82

4) Para todas las ecuaciones los valores de las variables van de 1975 a 1986, a excepción de la estimación de la población excluida del sistema donde se lograron obtener datos hasta 1988.

FIGURA 2

**"ESTIMACION DE LA INCORPORACION TEMPRANA AL
MERCADO DE TRABAJO
RELACION ENTRE LAS VARIABLES"**



Para el primer modelo las hipótesis que sustentan las relaciones planteadas, suponen que el volumen de población excluida anualmente de los niveles pre-escolar y básica, depende de la demanda potencial del servicio (población de 4 a 12 años) en comparación con el número de aulas en funcionamiento y la situación socio-económica de las familias medida desde el ingreso. Ciertamente la disponibilidad de cupo escolar y la posibilidad que tengan los hogares de enviar y mantener a los hijos en la escuela, condicionan la asistencia, y posterior permanencia, de la población de 4 a 12 años a la escuela. Por otra parte, y ya establecido el poco peso que tiene la educación privada en estos niveles, el gasto del Estado en educación, se presume, determina en gran parte las aulas totales en funcionamiento, lo cual implica, además del local físico, el recurso humano y la dotación escolar.

Una vez estimada la población excluida, la matrícula específica se obtiene por la diferencia entre la población de 10 a 14 de cada año y los excluidos. Teniéndose así los datos para calcular la tasa de escolaridad, que es el indicador de la cobertura.

- a) Población en edad escolar ¹.
- b) Matrícula específica en educación pre-escolar y básica.
- c) Población excluida en educación pre-escolar y básica.
- d) Número de deserciones en el 5to. grado de educación básica.
- e) Número de niños trabajadores de 10 a 14 años, que no han concluido el sexto grado.

Las variables que entre 1975 y 1988 (para los casos en que fue posible) explicaban mejor la varianza observada de los indicadores anteriores, fueron las siguientes:

- a) Población excluida en educación pre-escolar y básica:
 - Población de 4 a 12 años.
 - Número de aulas en funcionamiento ².
 - Ingreso familiar mensual real.
- b) Matrícula específica en educación pre-escolar y básica:
 - Población de 4 a 12 años
 - Población excluida en educación pre-escolar y básica.
- c) Número de deserciones en 5to. grado de educación pre-escolar y básica.
 - Desocupación abierta
 - Tasa de repitencia.
- d) Número de niños trabajadores de 10 a 14 años
 - Número de deserciones en 5to grado.
 - Tasa de retorno al sistema educativo
 - Proporción de habitantes de 14 años en el grupo de 10 a 14 años.

1) Esta variable se obtuvo a partir de las estimaciones (hipótesis media) de población escolar elaboradas por la OCEI. (Cf. OCEI. Proyecciones y Estimaciones de Población 1950-2025, Caracas, 1985).

2) Variable que se estima a partir de la variación del presupuesto anual real en educación (1987-1995).

Bajo ese diagnóstico la forma como se han venido distribuyendo los recursos sigue una lógica que no discrimina entre prioridades. La sospecha, no demostrada con los datos de los últimos años, que el sistema educativo había completado su larga fase de expansión prevista como objetivo inicial, junto a la indefinición de un nuevo proyecto educativo, condujo a que el gasto educativo se definiera según las presiones a que era sometido el Ministerio. El único año donde el gasto real aumenta (1987) su destino principal es la educación superior, precisamente porque fue este sector quien mostró mayor capacidad de movilización y presión ante el "Estado Docente", en momentos en que los primeros años de enseñanza tenían ya cinco años de descenso en la tasa de escolaridad.

Tal indefinición de prioridades en un contexto de bajos, o al menos menores ingresos por parte del gobierno central, convierte el proceso de asignación de recursos en una lucha mediada por intereses gremiales particulares que termina por arrojar saldos regresivos de distribución como fácilmente es demostrable con lo ocurrido en 1987, dada la menor caída relativa del costo por estudiante universitario frente al costo en los niveles de pre-escolar y básica.

La exclusión de población pre-escolar pasa de 891 mil en 1982 a 939 mil en 1988 y en educación básica de 382 mil a 445 mil en los mismos años.

La permanencia en el sistema educativo disminuye a causa del aumento de la deserción, y las mejoras en los dos últimos años se debe a que la "selección" opera antes de ingresar al sistema, lo cual es mucho más grave dado que aumentan las proporciones del analfabetismo adolescente.

Las consecuencias inmediatas que se desprenden de la caída de la cobertura pueden verse en posibles aumentos del analfabetismo, en descensos a mediano plazo en los niveles de instrucción de la población, y hasta incorporaciones tempranas al mercado de trabajo. Esto último puede utilizarse como un buen indicador de las consecuencias sociales que provoca el déficit escolar⁶. Ciertamente la caída en la tasa de escolaridad en estos años ha provocado que la mano de obra infantil se incremente en valores absolutos de 56 mil en 1977 a más de 103 mil en 1986. Tal aumento significó que, para el último año para el cual se tiene información, por cada 100 niños de 10 a 14 años, 5 no asistían a la escuela por estar trabajando y no habían completado el sexto grado. Estos valores desagregados por regiones o estratos socio-económicos mostrarían concentraciones

⁶) Hasta el primer semestre del año 1986, la Encuesta de Hogares por Muestreo proporcionaba el número de habitantes entre 10 y 14 años incorporados al mercado de trabajo. Para los últimos años no se dispone de esta información publicada.

Es lógico suponer que los costos por alumno matriculado en el sector público han decrecido, dado que el sistema atiende relativamente a menos población escolar que antes y que el gasto se ha reducido en una proporción considerable. En efecto, el descenso real es de 30%, respecto a 1983 (cuadros 12 y 13), mientras que el presupuesto total real disminuyó en menos del 20%.

Tal caída del costo por alumno lleva a pensar que el sistema no solamente atendió a menor población potencialmente demandante de educación, sino que además, los que ingresaron, eran peor educados, dada la reducción en los recursos.

En todos los niveles, a excepción de la educación universitaria, la caída sólo se detiene en el último año. Las universidades públicas incrementaron en 1987 su gasto por alumno en más de un 60% en un sólo año, hecho que merece una mención especial dada la relación que esto tiene en la conformación del gasto educativo. Sin duda este fue el nivel educativo privilegiado y receptor del único crecimiento del gasto educativo real en este período de crisis. Frente al déficit de dos tercios en la matrícula pre-escolar y el proceso desmasificador que se ha registrado en la educación básica, la distribución de los recursos del presupuesto ministerial parece haber atendido a criterios distintos a la simple verificación de los déficit señalados. Sólo puede explicarse el aumento en el presupuesto universitario debido a las mayores presiones que este puede ejercer sobre el Ministerio en comparación con los otros niveles educativos. Estos deterioros en la cobertura y el gasto en educación cambian radicalmente la tendencia del período pasado, aunque quizás en una magnitud que aún no ha despertado la alarma de la opinión pública y del Estado Docente.

2.4. Balance del Período: 1982-1989

Si bien el discurso de los años setenta comenzaba a transitar de una perspectiva cuantitativa y masificadora hacia otra cualitativa, que señalaba como nuevo reto del sistema educativo la calidad y la excelencia, el saldo que arrojan las cifras disponibles desde 1982 a 1988, muestra un descenso en los logros pasados.

En estos años el impulso dado a la educación pre-escolar continuó, pero fue insuficiente dado que sólo logró ampliar hasta un tercio de la población de 4 a 6 años. Ello, junto al descenso de la tasa de escolaridad en básica, implica retrocesos importantes en lo que se pensaba era una etapa superada del sistema educativo.

CUADRO 10

**GASTO EN EDUCACION DEL SECTOR PUBLICO (*)
VENEZUELA, 1982-1989
(En Millones de Bolívars)**

Conceptos de Gasto	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 (a)
PRESUPUESTO Y MODIFICACIONES								
Presupuesto Total Corriente	13166	13634	14789	13317	17362	27703	31608	48600
Presupuesto Real (1)	4400	4286	4145	4335	3915	4876	4298	3582
PROGRAMAS	11313	10867	11460	12569	13588	19446	22133	27842
Pre-Escolar y Básica	3980	4126	4307	5097	5403	5705	7552	8384
Pre-Escolar	480	521	565	702	738	790	999	1098
Básica	3500	3605	3742	4395	4665	4915	6553	7286
Media y Diversificada	928	961	968	1092	1113	1214	1514	1640
Asuntos Socio-Educativos	560	513	513	653	679	881	1052	1506
Especial	136	143	163	201	211	234	298	322
Adultos	334	347	357	420	434	449	554	588
Superior (3)	5375	4777	5152	5106	5748	10964	11163	15402
Institutos y Colegios	871	854	856	854	983	1231	1908	1539
Universidades	4504	3923	4296	4252	4765	9733	9255	13863
PERSONAL Y TRANSFERENCIAS	8678	9018	9671	11273	12028	13830	17652	-
Gastos de Personal (2)	7770	8104	9118	9980	10542	12096	15444	-
Transferencias	908	914	553	1293	1486	1734	2208	-
Asuntos Socio-Educativos	410	357	388	508	531	497	747	-
Subsidios a Privados	205	122	110	158	174	186	191	-
Otros	293	435	55	627	781	1051	1270	-
CONSTRUCCIONES Y DOTACION								
MINDUR	346	883	350	335	362	380	462	-
Pre-Escolar Básica y Diversificada	75	41	59	95	23	33	19	-
Superior y Ciencia	271	842	291	240	339	347	443	-
FEDE (4)	100	307	140	138	483	534	857	93

(*) No incluye educación privada, ni planteles dependientes de las Gobernaciones municipales o del Sector Descentralizado.

a. Para 1989 la fuente es la Exposición de Motivos de la Ley de Presupuesto de 1990.

(1) A precios de 1968.

(2) Incluye modificaciones al presupuesto inicial hasta 1986.

(3) No incluye ingresos propios de la Educación Superior.

(4) Incluye gasto corriente y de inversión de FEDE. Excluye ingresos propios.

Fuente: OCEPRE. Ley de Presupuesto del Ministerio de Educación, (varios años).

CUADRO 8

**DISTRIBUCION DE LA MATRICULA TOTAL DE PRE-ESCOLAR Y BASICA
POR DEPENDENCIA DEL PLANTEL. VENEZUELA, 1982-1988**

Nivel y Tipo de Plantel	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PRE-ESCOLAR	461017	499093	523318	546221	561846	549376	552907
Público	383585	418072	442753	462051	475564	459350	460955
Privado	77432	81021	80565	84170	86282	90026	91952
Peso de la Privada	16,8	16,23	15,4	15,41	15,36	16,39	16,63
BASICA (1er. a 6to. Grado)	2591051	2619844	2641380	2710333	2770520	2880333	2925663
Público	2285712	2317000	2338398	2399860	2451105	2543765	2605028
Privado	305339	302844	302982	310473	319415	336568	320635
Peso de la Privada	11,78	11,56	11,47	11,46	11,53	11,69	10,96
TOTAL	3025068	3118937	3164698	3256554	3332366	3429709	3478570
Público	2669297	2735072	2781151	2861911	2926669	3003115	3065983
Privado	382771	383865	383547	394643	405697	426594	412587
Peso de la Privada	11,24	12,31	12,12	12,12	12,17	12,44	11,86

Fuente: Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación, (varios años).

El comportamiento regularmente ascendente de los porcentajes de escolaridad en educación básica y pre-escolar, comienzan a descender desde 1983 para ubicarse en 1988 a niveles de 1979. Estos decrecimientos ocurren junto a la continuidad en la expansión de la matrícula de pre-escolar por encima del crecimiento de su demanda, hasta 1986, lo cual permitió aumentos en la tasa total de escolaridad en 1985 (cuadro 7).

El crecimiento de la población desatendida entre 1982 y 1988 ha sido para pre-escolar y básica en conjunto de un 24%. Sólo en básica del 36% y en pre-escolar 5% dado que en este nivel el crecimiento en la tasa de escolaridad se mantuvo hasta 1986, cayendo en los dos años siguientes. En suma, para 1988 más de un millón quinientos mil niños entre 4 y 12 años no asistieron a la escuela.

La composición de la matrícula entre pública y privada (cuadro 8), se mantuvo en los mismos niveles del período anterior, a excepción del nivel pre-escolar que mostró un pequeño aumento en su participación, precisamente en los años en que la tasa de escolaridad del pre-escolar desciende (1987 - 1988). Entre 1986 y 1988 el sector público reduce su matrícula en un 3%, mientras que el sector privado la aumenta en 6%. Esto es lo que explica la mayor participación del sector privado en la educación pre-escolar. No ocurriendo lo mismo al nivel de la básica, donde más bien el sector privado reduce su peso al final del período.

Con estos resultados podría decirse que el poder compensador del sector privado es muy limitado en estos niveles de escolaridad, de allí que cualquier estrategia de amplitud de la cobertura, en valores de lo que esta fue en 1982, depende exclusivamente de la acción del Estado. Bien sea, como gestor directo de la educación (como ha sido hasta el presente) o como agente financiador de la educación impartida por el sector privado. En cualquier caso desde el actual esquema, sólo el Estado puede detener el proceso desmasificador que se está operando en la educación básica. Este período no sólo ha significado una menor posibilidad de entrada al sistema educativo, sino que también los niveles de permanencia en la básica han descendido considerablemente (cuadro 9).

Respecto a las construcciones, realizadas a través de MINDUR y FEDE, éstas aumentaron de 55 millones de bolívares a 201 millones, sólo para los niveles de pre-escolar, básica y educación media. Tal inversión implicó un aumento en el número de aulas de 52.036 en 1975 a 76.264 para el 81. Aumento que permitió los mayores niveles de cobertura ya señalados.

En cuanto a las becas, donaciones y programas de ayudas, estas aumentaron de 35 millones de bolívares a 416 millones. Gasto este, que independientemente de las desviaciones administrativas y los procesos de selectividad que se utilizaron, permitieron disminuir la deserción escolar, o al menos impedir que esta se desbordara.

Evaluar si este gasto fue eficiente dado los resultados obtenidos, es una de las preguntas que siempre acosa al presupuesto educativo, y sobre esto no puede haber una respuesta definitiva, sino sólo aproximaciones dados los datos con que se cuenta. Si utilizáramos como parámetros de evaluación del gasto las metas propuestas por cada Plan de la Nación, los resultados son más bien bajos. Así, para el período 76-80 la meta en el incremento de la matrícula en pre-escolar y básica se estimaba por el orden de un millón de escolares para el quinquenio, con lo cual se intentaba cubrir en un 100% la demanda en educación básica y el 70% en educación pre-escolar, resultando a la postre un crecimiento de sólo 659 mil nuevos puestos, que porcentualmente representó, el 61% de lo previsto ⁴. Algo semejante ocurrió en el plan siguiente, al cumplirse la meta propuesta de incremento de matrícula entre 1980 y 1985, en un 64% ⁵. Tales resultados, si bien no se ajustaron al 100% de los esperados, fue el responsable de los aumentos en la tasa de escolaridad.

Otra aproximación puede hacerse a partir del costo estimado por alumno según nivel educativo para cada año. Los cuadros 5 y 6 resumen estos cálculos tanto en cifras nominales como reales de 1968, aunque debe tenerse presente que dichos datos presentan subestimaciones (nada despreciables) dado que no están contemplados los desembolsos que realizaron los gobiernos regionales en educación, así como las contribuciones de los entes descentralizados; sin embargo, a nivel nacional, sigue siendo el Ministerio de Educación sobre quien recae la mayor parte de los costos educativos de la matrícula a nivel nacional.

4) V Plan de la Nación, Ob. Cit., (datos contrastados con el cuadro 2).

5) VI Plan de la Nación, Ob. Cit., (datos contrastados con el cuadro 2).

Los datos muestran cómo los costos por alumno a nivel de pre-escolar descienden nominalmente de 1976 hasta 1978 y a precios del 68 tal descenso es hasta 1980 inclusive. Esta caída va acompañada por un aumento en la matrícula en esos años superior al crecimiento de la población, lo que significó que con menos recursos, relativamente se incorporaba más población, tal tendencia cambia a partir de 1981, aumentándose los costos por alumno.

En cuanto a la educación básica la situación es semejante, sólo que el descenso en los costos junto al crecimiento de la matrícula, se registra sólo hasta 1978.

La disminución de los costos por alumno no necesariamente implica mayor productividad de la inversión educativa en esos niveles. Tales abaratamientos pueden ser el resultado de mermas en la calidad de la educación en favor de la expansión del sistema y su cobertura. Para poder calibrar esta relación de costos deben introducirse categorías cualitativas que no disponemos; sin embargo, vale la hipótesis que el crecimiento registrado en la matrícula de pre-escolar y básica en estos años junto a una reducción de los costos por alumno no se acompañó de una mayor calidad en la educación, por tanto se trata de un incremento en la productividad del gasto educativo sólo en términos de cobertura.

En 1980, se establece que la educación básica sería ampliada hasta el 9no. grado, debiendo pasar, por tanto, parte de los recursos destinados desde la educación media a la básica. Esta transferencia provocó cierto desajuste en lo que había sido la asignación del gasto por partidas para estos dos niveles, de allí que a partir de 1980 el costo por alumno en educación media (en valores reales) se incrementó en un 41% entre 1979 y 1980, mientras que en la básica el aumento fue de 16%. Tal desajuste (que a la postre va a significar "cuotas presupuestarias adquiridas" a nivel de la partida de educación media) representó un aumento en la brecha de costos entre educación básica y media del 49%, tendencia que se mantiene hasta 1985, como veremos más adelante. En otras palabras, en términos de gasto asignado, la reestructuración de educación básica privilegió al nivel medio y diversificado, y no a la básica como era uno de los objetivos.

A simple vista el gasto no parece excesivo, y en todos los niveles educativos (que conforman la educación formal) lo que se observa es un mantenimiento de las cuotas de recursos en valores reales, junto a una expansión de la matrícula. Según lo anterior el gasto educativo podría ser más bien insuficiente y restando posibilidades a la calidad de la enseñanza en favor del crecimiento. Sin embargo, este juicio no puede ser definitivo dadas las limitaciones señaladas con anterioridad, es decir, la carencia de indicadores de tipo cualitativo.

CUADRO 3**TASA DE PROSECUCION DE EDUCACION BASICA 1er. A 6 to. GRADO.
VENEZUELA 1975-1981**

Grados de Estudio	Cohortes						
	70-75	71-76	72-77	73-78	74-79	75-80	76-81
Primero	391241	400018	408870	410595	448561	491759	509492
Segundo	90	90	88	89	91	88	89
Tercero	85	84	84	86	86	82	84
Cuarto	80	80	80	82	80	77	78
Quinto	71	71	72	73	71	68	79
Sexto	61	62	63	64	62	60	61

Fuente: Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación, (varios años).

El análisis por cohortes, que permiten los datos de prosecución escolar, muestran con claridad los efectos del contorno socio-económico sobre las generaciones escolares. Según lo anterior la generación más "privilegiada" fue la que estudió primaria entre los años 1973-78, porque de los que ingresaron al primer grado lograron terminar el 64% de ellos, siendo la mayor proporción de todo el período, no en vano esos fueron los años del "boom" económico y fiscal. Hecho éste que se ve confirmado por las aún altas tasas de prosecución de la generación que los antecede y precede.

Como se verá más adelante "los años de la crisis" también se reflejan en las generaciones escolares con menores tasas de permanencia en la educación básica.

Todos estos avances en la cobertura del sistema educativo y en particular a nivel de la básica, tiene por contraparte el incremento en el gasto educativo. Año a año el presupuesto del Ministerio de Educación creció nominalmente en 195% entre 1975 y 1981, y en términos reales 50% para los mismos años (cuadro 4). Tales aumentos fueron mayores a nivel de pre-escolar (246%), superior (223%) y básica (178%). Resaltándose la importancia dada al nivel pre-escolar, en términos de recursos, lo que permitió el aumento de la cobertura, aunque a niveles por debajo de lo esperado.

Sobre el presupuesto educativo merece especial atención lo relacionado con el aumento de los recursos destinados a la construcción de infraestructura educativa, responsable en buena medida del aumento de la cobertura, así como el monto de las transferencias a través de los programas socio-educativos destinados a contribuir con la permanencia de los escolares en el sistema.

generándose un déficit en pre-escolar que requerirá de una gran inversión para ser cubierto en corto plazo, como se verá más adelante.

Propiamente la responsabilidad de este aumento en la cobertura educativa es del sector público. La educación privada donde mayor importancia tiene, es a nivel de pre-escolar y ello se debe precisamente a la ausencia del Estado. La forma como se distribuye la matrícula escolar entre privado y público así lo demuestra, y evidencia el carácter complementario que hasta ahora ha tenido la educación privada.

Si bien es cierto que en pre-escolar la educación privada tiene mayor peso específico, es poco probable que ésta pueda aumentar lo suficiente como para cubrir la demanda potencial. Es de suponer que por sus costos frente a la estructura de ingresos de la población, si aumenta la proporción de la matrícula privada se deba a una reducción en la matrícula pública y por tanto una disminución en el porcentaje total de población pre-escolar atendida. De hecho, en este primer período el aumento paulatino de la cobertura en pre-escolar va acompañada de una reducción relativa en la matrícula privada (cuadros 1 y 2).

Lo anterior se ajusta perfectamente al comportamiento restrictivo que se observaría en la matrícula escolar si ésta debiera ser costeada por los particulares. Eliminándose así el saldo progresivo que para la sociedad en general tiene el subsidio educativo. Esto explicaría y justificaría suficientemente tal decisión por parte del Estado, ya que la alternativa privatizadora, en los niveles de educación pre-escolar y básica, es disfuncional para la colectividad si ello conduce necesariamente a reducciones sustantivas en la cobertura.

El éxito masificador que muestra la educación básica en estos años, no sólo tiene que ver con una incorporación mayor de población al primer grado, sino también respecto a su permanencia durante los seis años de estudio.

Como puede verse en el cuadro 3 la tasa de prosecución escolar se mantiene estable entre el 60 y el 64%, con incrementos en la matrícula de primer grado que van desde el 2,24% entre 1975-76 hasta 3,6% en los años 1980-81. Mayor oportunidad a la enseñanza básica cada año, junto a una mayor o igual permanencia en el sistema educativo es otro de los avances que puede mostrarse en estos años.